el turno
edición especial

Consejo Pro-Tradiciones Cuaresmales
Guatemala, noviembre 1999 valor Q. 5.00

así fue

el siglo

El Inicio
1900 a 1920

El Número Cinco
1920 a 1944

Década de Oro
1944 a 1963

Los Terremotos de San Gilberto
1963 a 1976

Al final de los Noventas
1976 a 1999

"(...) como tambien se afirma que debido a una conjura en la que algunos cucuruchos dispararían desde el desfile procesional hacia el balcón donde Estrada Cabrera presenciaba la procesión, motivando tal cosa la orden terminante de que los cucuruchos deberían llevar descubierto el rostro".

"Semana Santa tradicional en Guatemala". Dr. Luis Luján Muñoz

1900 a 1920

El siglo XX sorprende a Guatemala con el Licenciado Manuel Estrada Cabrera en la Presidencia de la República. El hijo de doña Joaquina, la bollitera, el *"protector de la juventud estudiosa"* y promotor de *"las Minervalias"* gobernaría el país por espacio de 22 años. Poco antes de la muerte de Reyna Barrios, Estrada Cabrera ocupaba el cargo de Ministro del Interior y era a la vez el Primer Designado a la Presidencia, pues en aquellos tiempos, no existía la figura del Vicepresidente. Al parecer, no existía tan buena relación entre Reyna Barrios y el Ministro del Interior, así que el Presidente manda a Estrada Cabrera a una misión oficial a Costa Rica, quedando en su lugar el Ministro de Educación. A su regreso, Estrada Cabrera no es citado nuevamente al Ministerio, por lo que se queda en su casa ante lo que en efecto era un despido. Sin embargo, aún seguía siendo el Primer Designado a la Presidencia. De esa cuenta, cuando el Presidente Reyna Barrios muere asesinado a manos de un descendiente de alemanes, Oscar Solinger, Estrada Cabrera se presenta por sí mismo a la casa de gobierno e irrumpe en una reunión en la que los demás Ministros discutían sobre qué hacer ante esa situación. Estrada Cabrera les recuerda que él es el Primer Designado a la Presidencia, por lo que en cumplimiento de la ley, le toca el cargo. No sin alguna reticencia, Estrada Cabrera es designado Presidente interino. La Historia señala que tal era el descontento entre algunos funcionarios, especialmente entre altos militares, que aún y cuando permanecía en su velatorio el cuerpo de Reyna Barrios custodiado por una guardia de Cadetes de la Escuela Politécnica, el recién estrenado Presidente afrontó su primera sublevación militar, habiendo sido defendido precisamente por los cadetes. Ese día, el 9 de febrero de 1898, el *"benemérito de la Patria"*, como también se llamaba a Estrada Cabrera, premió la lealtad de la compañía de Caballeros Cadetes y elogió su valentía y comportamiento. Quién iba a decir que diez años después cerraría y demolería la Escuela Politécnica a la sazón situada en el convento recoleto, como represalia por el atentado perpetrado en su contra por los cadetes, el 20 de abril de 1908. Estrada Cabrera logró la ratificación en su puesto por parte de la Asamblea Nacional, a la que durante su gestión gubernamental recurriría para legitimar sus tres reelecciones como Presidente, la primera de ellas, lograda mediante la reforma del artículo sesenta y seis de la Constitución Liberal de 1879 que prohibía la reelección. De esta forma, la gestión del *"Jefe del Partido Liberal"* se prolongó hasta 1920.

Licenciado Manuel Estrada Cabrera sentado rodeado de funcionarios. Fue el primer presidente de Guatemala en el siglo XX, habiendo gobernado por espacio de 22 años.

Don Manuel, como le llamaban sus más cercanos admiradores, puso mucho énfasis en la educación pública. Mediante el Decreto Gubernativo del 28 de octubre de 1898 instituyó la celebración de una fiesta popular en toda la República, con la finalidad de homenajear la sabiduría.

De esa cuenta y aunque en el Decreto no se le menciona expresamente, las fiestas se llamaron *"Fiesta de Minerva" o "Minervalias"*. Las Minervalias se celebraron anualmente por espacio de veinte años, de 1989 a 1919, el último día de octubre al finalizar el ciclo escolar y en ellas se premiaba a maestros y alumnos distinguidos, siendo parte importante de la celebración el *"Himno a Minerva"* compuesto por Luis Felipe Arias, connotado compositor de esa época. Además, las distintas legaciones diplomáticas participaban montando pabellones. Estas fiestas se celebraron al norte de la ciudad, sirviendo de marco el Templo de Minerva construído en 1901. Por cierto, en ese mismo lugar se encuentra hasta la fecha el Mapa en Relieve, construído durante la administración cabrerista, bajo la dirección del Ingeniero Francisco Vela. El Templo de Minerva fue un lugar de paseo en los pueblos de antaño. Hoy son muy pocos los departamentos que aún lo conservan, por ejemplo Chiquimula, la Perla de Oriente, es uno de ellos. Otras edificaciones que datan de esa época y que aún pueden ser vistas en nuestros días, casi un siglo después, son el Puente de la Barranquilla, uno de los primeros ejemplos en Guatemala del uso de hormigón armado y acero; el monumento al Ejército y el Parque Estrada Cabrera, hoy conocido como Parque Morazán. La Historia señala también como ejemplos de obra pública durante la gestión de Estrada Cabrera el ferrocarril del Atlántico y el Asilo Santa Joaquina, denominado así en honor de su madre.

Muchas de las edificaciones que existían en Guatemala principios de este siglo, se destruyeron con los terremotos de 1917-1918. Incluso, el trazo de la ciudad cambió. Entre la Navidad de 1917 y enero de 1918, una serie de fuertes sismos sacudió la ciudad. Hasta hoy, se le conocen como los *"Terremotos de Navidad"*. Sucumbieron ante la fuerza telúrica construcciones como el Palacio Presidencial, la Aduana, el Palacio de la Reforma y varias construcciones religiosas, prácticamente destruidas en su totalidad como La Recolección. Como dato interesante cabe mencionarse que ya que los terremotos se sucedieron cerca del centenario de la independencia y en virtud de que el Palacio Presidencial quedó destruído, se mandó a edificar el *"Palacio del Centenario"* en lo que hoy es el Parque Centenario. Como la construcción era rudimentaria y provisional, dió en llamársele *"Palacio de Cartón"*. De efímera vida, fue inaugurado el 15 de septiembre de 1921 y fue consumido por el fuego en 1925.

Su deseo de mantenerse en el poder hizo que su gobierno llegara a ser absolutista, restringiendo en gran medida la libertad individual. De esa cuenta, Don Manuel sufre dos atentados de los que sale ileso, atentados que han pasado a la historia con los nombres de *"la bomba"* y *"los cadetes"*. El primero de ellos fue el 29 de abril de 1907. Fue planeado y ejecutado por el Ingeniero Baltazar Rodil, el Licenciado Enrique Avila Echeverría y los Doctores Jorge Avila Echeverría y Julio Valdéz. El atentado consistió en colocar bajo tierra una bomba que se hizo detonar al paso del carruaje presidencial. Sin embargo, a pesar de que el carruaje quedó totalmente destruido y el cochero murió, Estrada Cabrera sobrevivió. Como era de esperarse, se inicia una investigación que conduce a los nombres de los conspiradores. Refugiados en la casa que queda en la esquina de la Avenida de San José y Callejón del Judío, siendo objeto de una delación y al verse sitiados por las fuerzas gobiernistas, deciden quitarse la vida ellos mismos. Un año mas tarde, el 20 de abril de 1908, cuando el mandatario pasaba revista a la Compañía de Caballeros Cadetes, uno de la escolta, el Cadete Vega Fernández, le dispara al mandatario pero éste, al levantar su mano para retirar los pliegues de la bandera, se salva al recibir el balazo en el dedo meñique. Como consecuencia de ello, varios cadetes y el comandante de la compañía, Capitán Emilio Maldonado, son fusilados y la Escuela Politécnica es cerrada y demolida. Hacia 1919, los sermones del canónigo José Piñol y Batres predicados en San Francisco y la fundación del Partido Unionista, entre otros, por Manuel Cobos Batres, Tácito Molina y José Azmitia, se constituyeron en los fenómenos que la Historia ha considerado como los antecedentes de la caída de Estrada Cabrera. El Partido Unionista se consolida desde los primeros meses de 1920, especialmente cuando el 1o de marzo de ese año se reconoce legalmente su existencia. El descontento crece y las adhesiones al partido opositor se incrementan; hasta los empleados de correos se adhieren al Unionismo el 18 de marzo de ese año aún y cuando se incrementa la persecución de sus simpatizantes. Ante tal situación generalizada, Estrada Cabrera se refugia en su casa de *La Palma*, rodeado por soldados provenientes de Sija, Momostenango y Canales. El 8 de abril de 1920, la Asamblea Nacional aprueba el Decreto 1022 por el que declara loco a Estrada Cabrera y por lo tanto, no apto para seguir gobernado. La reacción no se hace esperar. *Desde La Palma* Estrada Cabrera bombardea la ciudad entre el 9 y el 15 de abril de aquel año, en lo que se conoce como *"La semana trágica"*. Viendo perdida la situación, pide la intervención del Cuerpo Diplomático y finalmente, capitula. Estrada Cabrera es llevado a la Academia Militar, en donde queda en una especie de prisión domiciliaria. Así fueron los primeros veinte años de

Las Minervalias, festividad instituída por Estrada Cabrera para premiar el rendimiento escolar. Nótese la vestimenta de las personas y al fondo el Templo de Minerva.

este siglo.

¿Qué pasó con nuestras tradiciones cuaresmales en esos primeros veinte años?. En 1902 sale por primera vez en procesión Jesús de la Caída de San Bartolomé de Becerra. Algunos señalan que Jesús de la Caída fué durante algún tiempo uno de los pasos de Jesús de la Merced de Antigua Guatemala y parece ser que este vínculo histórico entre ambas imágenes pueda ser la razón por la que Jesús de la Caída terminaba su procesión en el templo mercedario y luego, al finalizar la Semana Santa, regresaba a su aldea, allá, a inmediaciones de la finca Retana. Al cumplirse la primera década del nuevo siglo, en 1910, una prohibición alcanzó las procesiones de Jesús del Consuelo, que en aquel tiempo era la tarde del Domingo de Ramos, la de la Parroquia y la del Santo Entierro de Santa Catalina, ésta última, para no volver a salir más.

Acontecimiento de gran importancia fué la Consagración de Jesús de Candelaria el 3 de febrero de 1917 por Fray Julián Raymundo y Jacinto. Jesús de Candelaria, primera imagen Consagrada en el Valle de la Ermita, doscientos años después de Jesús de la Merced, fué ungido a las cuatro de la tarde. Registran las crónicas de la época que vestía una túnica roja, bordada por María Cosío y Pilar Echeverria.

¡Ah los terremotos! Siempre presentes en la historia de Guatemala. Pasaba la mitad de la segunda década de este siglo cuando la ciudad es destruida casi en su totalidad. Los terremotos de navidad de 1917 y de principios de año de 1918. Pero la tradición se mantuvo. Cabe mencionar al respecto que la tradición oral señala que esa Semana Santa, la de 1918, solo el Patrón Jurado recorrió la devastada ciudad. Aunque es algo que no se ha confirmado, otros textos como el del Doctor Luján Muñoz, dejan entrever lo contrario. En efecto, dice el historiador citando a José Rodriguez Cerna, el mismo autor de *"Tierra de Sol y de Montaña"* nombre de su obra que el Consejo ya utilizó en un afiche, que la Semana Santa de 1918 llegó anunciándose con las palmas del Domingo de Ramos y que la mansa borriquita paseó entre el inmóvil oleaje de los escombros y que se volvieron a ver también las cruces, los ciriales y las túnicas de los penitentes. Pero dejemos que sea el famoso escritor el que nos diga cómo fué esa Semana Santa:

"Pero ¡ay! En vano Guatemala quiso animarse con las pompas de antaño. Jesús paseó agonizante por el ambiente de melancolía de una ciudad muerta. Estos despojos como que eran otros guijarros para sus piés desnudos, otra esponja de hiel para su boca de amargura, otra cruz para su hombro llagado, otra corona de espinas para su frente ensangrentada. Doble tristeza penumbró la pupila nazarena ante el vasto dolor suprema armonía, una compenetración íntima entre la imagen doliente y la metrópoli en ruinas. Pudo preguntarse si Jesús sangraba por el dolor de la ciudad, o si la ciudad había sucumbido ante el suplicio de Jesús"

Muy descriptiva la prosa de Rodríguez Cerna. El escritor también añora los balcones engalanados, ahora en ruinas, las muchedumbres en las iglesias y el ruido seco y severo de las matracas. Sin embargo, tal y como sucedería casi sesenta años después, la tradición se mantuvo.

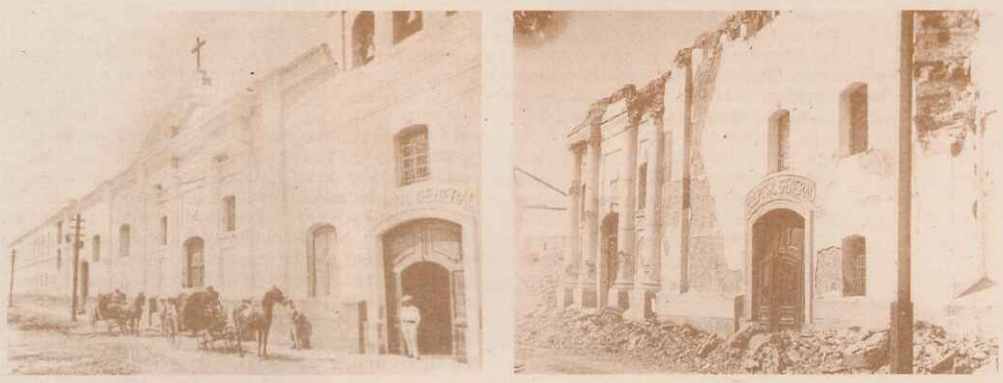
Dos cosas nos quedan por comentar. La primera de ellas es que habiendo descubierto conjuras y planes para asesinarlo y habiendo sufrido dos atentandos, Estrada Cabrera llega a pensar que entre los cucuruchos de rostros cubiertos y sombrero en forma de cono, podía esconderse más de algún conjurado que, cubriéndose de esa forma su identidad, podría atentar contra él. Así que prohibe que los penitentes de la Semana Santa se cubran la cara. Hecho trascendental, marca la substitución del *cucurucho*, ese sombrero en forma de cono invertido, por el actual *capirote*, con el que los penitentes dejaban descubierta su cara. Sin embargo, el nombre de aquél peculiar sombrero pasaría a la posteridad para identificar al penitente guatemalteco a manera de sustantivo.

¿Cuántas veces no hemos escuchado que durante el gobierno de Estrada Cabrera las procesiones llegaban hasta *"La Palma"*? *"La Palma"* era la residencia oficial del mandatario, ubicada en las inmediaciones de lo que hoy es el Gimasio Nacional, allá en la zona cinco. ¿Pero es esto solo tradición oral o realmente pasó?. Para terminar, los dejamos con un relato sobre la llegada de la procesión de Jesús de Candelaria hasta *La Palma*. Este relato fué publicado en una serie de artículos de don Augusto Acuña en el diario La Hora en la Cuaresma de 1975, aunque no sabemos quién fue el protagonista de esa vivencia. Sea como fuere, esta es una prueba de que aquello realmente sucedió. Veamos

"El Jueves Santo del año 1917, disponen llevar a la finca La Palma donde radicaba el Presidente de la República, Licenciado Manuel Estrada Cabrera, a la ya consagrada imagen de Jesús, y calculando que el regreso sería bastante noche por el inmenso trayecto, colocan al Señor en medio de un arco de luces que se creyó que estaba muy seguro, pero cuál sería la sorpresa, que llegando a la Plazuela once de marzo, el arco no resistió más de lo que se había caminado, yéndose para adelante, haciendo una explosión todas las bombillas, que alarmó a todos los que le acompañaban en su hermosa procesión, y se apresuran para el anda infinidad de personas, para constatar si algo le había pasado a la Consagrada Imagen de Jesús, pero ella estaba sin ninguna lastimadura, en perfecto estado. Después de quitar todo lo que se había destruído, sigue la marcha hacia La Palma, ya anocheciendo, regresando por la Barranquilla, en donde tuvo que tomar parte hasta los acompañantes vestidos de particular, pues ya no era posible después de varios turnos que tuvieron que cargar los cucuruchos en tan largo trayecto, y luego una gran mayoría que tenía que estar presentes en la procesión de la Iglesia de La Merced, sin faltar quienes también en la de Santo Domingo, llevada también a La Palma, porque se trataba de quedar bien con el gobernante Estrada Cabrera"

Bueno estimado lector, después de leer todo esto, bien puede usted decir, Así fue el siglo.

Jesús de la Parroquia a principios del siglo. Ela anda estaba colocada en el interior de la iglesia.



Terremotos de Navidad, 1917-1918: de izquierda a derecha, el Hospital General antes y después de los terremotos. Posteriormente sería reconstruído en el mismo lugar y nuevamente lo destruiría el terremoto de 1976.

"UNA LAGRIMA fue adoptada como oficial de la Hermandad de Jesús de Candelaria entre los años 1929 y 1933. Aún no se ha precisado la fecha exacta".

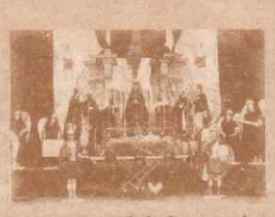
Revista 75 Años de Consagración de Jesús de Candelaria.

el número

1920 a 1944

Las Velaciones

Las tradiciones de Cuaresma y Semana Santa se integran con distintos actos que se suceden durante este casi medio centenar de días. Juntamente con las procesiones y los conciertos, las velaciones constituyen una parte fundamental de este ciclo. Así, por ejemplo, en Antigua un fin de semana de cuaresma no puede concebirse sin la velación del viernes y la procesión del domingo. La tradición de las velaciones se conserva hoy en día, aunque con el paso del tiempo, su concepción artística ha variado en alguna medida. Las fotografías que ilustran este artículo así lo evidencia. Una de ellas corresponde a la velación del Patrón Jurado, Jesús de la Merced, un Lunes Santo a principios de este siglo. Esta fotografía, como las otras se exhiben en la exposición, fueron reproducidas de un negativo, todavía de vidrio, proporcionado por el Dr. Arturo Zepeda. La otra fotografía corresponde a la velación del Señor Sepultado de Santo Domingo y fue tomada del libro Liber Aureus de Miguel Fernández Concha, publicado en 1906; en tal sentido, la velación debió haberse llevado a cabo en los primeros años de los novecientos. La elaboración de grandes montajes para las velaciones era algo común en aquel tiempo. La confección de los telones y la de los decorados que incluían flores de papel, fueron creando lo que los estudiosos han denominado la escuela altarera tradicional, que entre otros incluye personalidades como Ramiro Araujo, Clarita Soto, Virgilio Castillo, Alvaro Lara, etc. El cambio en el montaje de las velaciones ha sido más notable en la capital, en tanto que Antigua Guatemala conserva en buena medida la forma de presentarlas como era antes. Don Enrique Velásquez, responsable del montaje de las varias antigüeñas, entre ellas la de San Bartolo, es un buen ejemplo de los altareros actuales. Notas de la época publicadas en "La Semana Católica"mencionan que el punto culminante de la velación lo constituía la Misa de Cierre, en la que se interpretaban obras clásicas, como La Pasión Según San Mateo y el género especial de cantos religiosos denominados "motetes" de particular entonación en los oficios de Catedrol, en la Semana Mayor. Con la finalidad de conservar esta tradición, el Museo de la Semana Santa lleva a cabo una velación antigüeña el segundo viernes de Cuaresma.



Jesus del Consuelo y Los Terremotos de Navidad

Refieren los miembros de la Hermandad de Jesús Nazareno del Consuelo que la imagen se salvo de la destrucción ocacionada por los terremotos de 1917-18. El templo quedó en ruinas y muchos santos también; "pero la imagen de Jesús se salvó de milagro ya que ninguno se explica como fue posible que habiendo caído miles de toneladas de piedra, roca, etc.haya quedado intacta. Los fieles devotos ante ese milagro construyeron de pronto un rancho en donde se siguió venerando al Cristo Redentor". Según la Revista Bodas de Plata publicada por la Asociación de Cruzados del Santo Sepulcro, don Francisco Bedoya relataba que al suceder esos terremotos, al derrumbarse la boveda del templo, las piedras que cayeron formaron un arco en torno a la imagen de Jesús del Consuelo y únicamente la parte superior quedó fuera de los escombros sin causarle daño alguno.

*General Jorge Ubico, llamado por sus seguidores **"el número cinco"**, en uno de sus habituales paseos a caballo. Gobernó el país por espacio de 14 años.*

Bien puede decirse que con la caída del Licenciado Estrada Cabrera, en 1920, tras veintidós años de gobierno, puede fijarse el inicio de una nueva etapa histórica en Guatemala. A la caía de Estrada Cabrera, el primer designado para la presidencia, don Carlos Herrera, asumió la Presidencia en forma interina, debiendo convocar a elecciones antes de seis meses. Como dato anecdótico podemos mencionar que su casa aún la pueden visitar: es la casona del centro, situada en la 7a avenida y 11 calle en donde actualmente hay un conocido Banco. Aún y cuando la situación del país era difícil, la Historia señala como particularidades de su gobierno el fortalecimiento de la autonomía municipal, la creación de la Dirección General de Caminos y el intento de restablecer la unión centroamericanca, con ocasión del primer centenario de la independencia. Sin embargo, el descontento por la situación general del país y como consecuencia de una férrea oposición liberal, don Carlos Herrera entrega el poder a un triunvirato conformado por los Generales José María Lima, José María Orellana y Miguel Larrave. Cuenta la Historia que se trató de un golpe incruento; tan es así, que la renuncia la firmó en su casa, pronunciando la frase *"en Guatemala todos mandan, menos yo"*, según testigos del hecho. Era el 5 de diciembre de 1921. Oriundo de El Jícaro, El Progreso, militar de escuela y habiendo desempeñado ya algunos cargos en la administración pública como el de Secretario de Instrucción Pública, el General José María Orellana recibió el poder del triunvirato, convirtiéndose en el nuevo Presidente interino. Como tal, convoca a elecciones postulándose como candidato y resultando electo el 4 de marzo de 1922. Durante su gobierno se hicieron algunas obras de infraestructura, pero quizás lo más relevante fue la reforma monetaria, cuya consecuencia trascendental fue la instauración del Quetzal como nuestra moneda. En efecto, después de varios análisis sobre la manera en que debía implementarse la reforma, en noviembre de 1924 y febrero de 1925 se promulgan la Ley Monetaria y la Ley de Instituciones de Crédito, reforma impulsada por el Presidente Orellana y llevada a cabo por el entonces Secretario de Hacienda y Crédito Público, el Licenciado Carlos Zachrisson, cuya efigie aparece en los billetes de cincuenta Quetzales. Se decreta el Quetzal como moneda de Guatemala, se toma el patrón oro y se fija su valor en oro equivalente al que tenía el Dólar de los Estados Unidos de América; se reserva al Estado la potestad de emitir moneda y se deja la acuñación de moneda para suplir la moneda fraccionaria. Siendo el General José María Orellana quien decretó el Quetzal como nuestra moneda es por lo que a los billetes de un Quetzal, donde aparece su efigie, se les conoce popularmente como *"chemas"*. Hoy esos billetes están destinados a desaparecer junto con la efigie de su promotor, y en su lugar circulan ya monedas de un Quetzal. Después

Mañana del 20 de octubre de 1944. La revolución de octubre estaba en marcha. Al filo del medio día, en la Embajada de Estados Unidos, Federico Ponce Vaides renunciaría del gobierno.

de haber asistido a una cena en Antigua Guatemala, el General Orellana murió en aquella ciudad, en situaciones que aún dan lugar de qué hablar pues algunos sostienen la hipótesis de que fué envenenado. Era el 26 de septiembre de 1926. Sea como fuere, desde allá trajeron el cuerpo del Presidente. Don Chema Orellana es substituído por el General Lázaro Chacón en 1926, entonces el primer designado a la presidencia. Originario de Teculután, Zacapa, el General Chacón parecía no tener interés en participar en las elecciones. Sin embargo, ante la campaña hecha en su favor en la que realzaron sus capacidades como administrador, participa y es electo como nuevo Presidente el 5 de diciembre de ese año. A su gestión se debe el Crédito Hipotecario Nacional. Gobernó hasta 1930 cuando tuvo que retirarse por enfermedad. Se inicia en Guatemala una sucesión de presidentes, de corta instancia en el puesto: Baudilio Palma, segundo designado a la presidencia y quien gobierna únicamente cinco días, el General Manuel Orellana quien reuncia el 31 de diciembre de 1930 y José María Reina Andrade, quien lo susbtituye designado por la Asamblea Nacional y que convoca a elecciones, entregando el mando al General Jorge Ubico.

Jorge Ubico gobernaría el país por espacio de catorce años. La Historia se caracteriza por ser objetiva, así que siguiendo ese mismo criterio puede decirse que su gobierno aún es recordado por la eficiencia en la gestión pública, el ahorro y optimización de los recursos del erario nacional y la cantidad de obras físicas y de infraestructura dejadas al país. Con un sentido peculiar del ahorro y de la eficiencia, Ubico promulgó la Ley Contra la Vagancia y el impuesto a la vialidad. La primera establecía que las personas que no tenían una ocupación fija propia, y por lo tanto no tenían un ingreso suficiente para mantenerse a sí mismos y a su familia, debían trabajar obligatoriamente en labores agrícolas y de mantenimiento de caminos un mínimo de ciento cincuenta días al año. Por el impuesto, se creaba la obligación de pagar dos Quetzales al año, destinados al mantenimiento de caminos. Quienes no podían pagar esa suma, la misma era conmutable a razón de una semana de trabajo en mantenimiento de caminos por cada Quetzal. Muchas de sus obras aún puede verse: el Palacio Nacional, el Edificio de Correos, la Dirección General de la Policía Nacional, el complejo de edificios de Museos en la zona 13 y la red vial, que aunque de tierra, se mantenía en buenas condiciones. Además, fué durante su gobierno que Guatemala pagó su deuda externa, conocida como la deuda inglesa, poco antes de su renuncia. Si con algo se quisiera significar la época de Ubico, ello sería el orden, la seguridad y la probidad, como repetidamente lo dicen las personas mayores. Ubico tenía actitudes que hoy en día se verían curiosas en la persona de un gobernante: deportista, paseaba en bicicleta de carrera o a caballo por la Avenida de la Reforma, algunas veces vestido como indio Piel Roja. Eran famosas sus giras cada mes de enero al interior del país en su carro sin capota. En cada pueblo se convertía en juez: los lugareños llegaban hasta su carro a contarle sus problemas, desde transacciones mercantiles hasta embarazos sin que el responsable quisiera casarse. Y Ubico resolvía el problema como creyera conveniente. Señalado por algunos como supersticioso, consideraba que el número cinco era el de su suerte, ya que su nombre y su apellido tenían ese número de letras. Si se es observador, algunos detalles del Palacio Nacional presentan esa cifra en elementos decorativos. Cada mes de noviembre, celebraba su cumpleaños con una gran feria. Precisamente el Palacio Nacional fué inaugurado en ese mes, el día 10 de noviembre de 1943, fecha de su cumpleaños. Sin embargo, esa misma Historia también señala que durante sus años en el poder, se restringiría gravemente la libertad individual, la libertad de expresión y la libertad de disentir, lo que hizo que su gobierno deviniera en autoritario. El descontento crece. La renuncia de Jorge Ubico tiene como antecedentes lo que algunos historiadores denominan *"las jornadas de junio"*. En junio de 1944 son destituídos el Decano y el Secretario de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Carlos. Los universitarios demandan su reinstalación y junto con otras peticiones como la de incorporar al magisterio a la Asociación de Estudiantes Universitarios, fijan al gobierno hasta el 22 de ese mes para que acceda. El gobierno restringe las garantías y los estudiantes promueven una huelga a la que se adhieren los servicios hospitalarios. Se realizan manifestaciones en contra del gobernante. En una de ellas, la de 25 de junio de 1944, muere la maestra María Chinchilla, instituyéndose ese día como el día del Maestro. Trescientos once ciudadanos, encabezados por el médico y amigo personal del Presidente, el Doctor Wunderlich, piden la renuncia de Ubico. El *"número cinco"* se va y entrega el gobierno a un triunvirato compuesto por los Generales Federico Ponce Vaides, Francisco Villagrán Ariza y Buenaventura Pineda. Junto con Ubico, también habían renunciado los designados a la presidencia. Ante esta situación la Asamblea Nacional elige como nuevos designados a Federico Ponce Vaides , Domingo Solares y Ramón Calderón.

Como primer designado, el General Ponce Vaides asume la presidencia de la República el 4 de julio de 1944, pronunciando la frase *"nunca creí, jamás me imaginé"*.

Aún y cuando el gobierno había convocado a elecciones para el 17, 18 y 19 de diciembre de ese año, la situación continúa deteriorándose en el país. Hechos como la prohibición de algunos periódicos, la persecución a la oposición y la muerte violenta del periodista y diputado Alejandro Córdova, propietario de "El Imparcial", constituyen los antecedentes de los sucesos del mes de octubre de ese año. Los partidos políticos participantes en la contienda deciden hacer un paro político y dan por terminada la carrera electoral. Ante la persecución, muchos políticos y candidatos buscaron asilo en distintas embajadas, entre ellos, el candidato del Frente Popular Libertador, el Doctor Juan José Arévalo, quien se asiló en la embajada de México la noche del 18 de diciembre de ese año. En la madrugada del 20 de octubre de 1944, catorce estudiantes ingresan a la Guardia de Honor para hacerse del armamento y distribuirlo entre estudiantes, trabajadores y pueblo en general. Participa del movimiento el Jefe de la Sección de Tanques, el Mayor Francisco Javier Arana. El fuego de artillería se desata y se entablan combates entre el Fuerte de Matamoros, el Castillo de San José y la Guardia de Honor. Finalmente, alrededor de medio día y en un acto que se llevó a cabo en la Embajada de Estados Unidos, Ponce Vaides dimite y en su lugar asume un triunvirato integrado por el Capitán Jacobo Arbenz Guzmán, el Mayor Francisco Javier Arana y el ciudadano Jorge Toriello. Era el 20 de octubre de 1944.

¿Qué pasó con nuestras tradiciones cuaresmales en aquella época?. Comencemos por comentar que fué en 1927 por iniciativa del párroco Mariano Granados, Jesús de San José es llamado *"Rey del Universo"*. Dos años después, es en 1929 cuando a instancias de don Rodolfo Castillo Azmitia, en aquel entonces Presidente de la Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo, se trajeron los primeros *"Pasos"* a Guatemala. Al hojear los periódicos de esos años, especialmente *"El Imparcial"*, puede verse que los sucesos propios de la Cuaresma y la Semana Santa no tenían mayor cobertura, si se compara por ejemplo con los años de las décadas de los cincuentas y sesentas. Aparecían esporádicamente algunas informaciones sobre estos acontecimientos. Tomemos así dos años

CONSAGRADA IMAGEN DE

JESUS NAZARENO DE LA MERCED

GUATEMALA,

VIERNES SANTO DE 1940.

de este período de la historia. En la edición de *El Imparcial* del veintiuno de marzo de 1938, el titular anunciaba la anexión a Austria por parte de Adolfo Hitler; era el preludio de la segunda guerra mundial. Páginas mas adentro, el Almacén Kosak ofrecía Bacalao a buen precio para las comidas tradicionales de la Cuaresma.El Almacén quedaba en la esquina del Carmen y el teléfono era 2121. En esa misma edición se anunciaba para el cuarto viernes de Cuaresma 25 de marzo, las velaciones de Jesús de Candelaria y la Virgen de Dolores, con un programa que se iniciaba a las ocho de la mañana con una Misa y finalizaba a las siete de la noche con un concierto de marchas ejecutado por una banda dirigida por el Maestro Ramón Bonilla. No puede dejar de mencionarse como anécdota que ese año, en su edición del 4 de abril, se publicaban en el mismo periódico los planos de lo que sería el Club Guatemala, elaborados por el Ingeniero Rafael Pérez de León. El Domingo de Ramos 10 de abril de 1938 saldrían las procesiones de palmas de Capuchinas y Candelaria y de los Nazarenos de la Recolección a las nueve de la mañana y de San José a las dos de la tarde. Aquél Lunes Santo, en el cortejo de la Parroquia se estrenarían las marchas *"Santo Sacrificio"* de Mariano Díaz en la cuadra siguiente al Palacio Arzobispal y *"Trébol de Judea"* de Agustín Cruz. Según informaciones de prensa de nuestros días, fué precisamente en aquellas épocas en las que al Señor Sepultado de La Recolección se le conocía con la advocación de *"Cristo de la Penitencia"* que cincuenta años mas tarde, vuelve a mencionarse y se recupera del pasado. Se inician los cuarentas y con ellos, una procesión deja de salir. En 1941, Jesús del Rescate dejaría de salir en procesión la tarde del Miércoles Santo. Por catorce años, esta imagen de las Carmelitas Descalzas no saldría a las calles de la Nueva Guatemala de la Asunción.

Turno para la procecin del Jueves Santo de Jesús de Candelaria, 1943. En el reverso, nótese la nomenclatura de las calles y la observación de llevar la lanza en la cuadra anterior.

En el último año del gobierno de Ubico, 1944, ¿qué sucedió con nuestras tradiciones?. Es curioso ver los diarios de aquellas épocas; en la primera plana, casi junto a titulares que decían "ALEMANES CERCADOS EN UCRANIA" O "APABULLADAS LAS DEFENSAS NAZIS EN ODESA" que recordaban a los guatemaltecos de aquella época que el mundo estaba en guerra, aparecían otras propias de la época como la que indicaba que la procesión del Santo Entierro de Santo Domingo estaría compuesta por treinta y tres tramos, o bien, la que publicaba los estrenos de marchas para Jueves Santo, tales como "Lágrimas de Amor" de Salvador Abularach, "Tú morirás conmigo" de Aparicio Lossi, "Jesús de Candelaria" de Francisco Garrido y "Consuelo de pecadores" de Fabián Rojo. No podemos dejar de preguntarnos ¿dónde habrán quedado todas esas partituras? ¿volveremos a oir esas marchas algún día?. Pero volvamos un momento a la curiosa noticia de la estructura del Santo Entierro Dominico. La noticia se refería al orden de la procesión de la siguiente forma: Cruz alta, estandarte pequeño, primera palabra, ángel con la disciplina, segunda palabra, ángel con los clavos, tercera palabra, ángel con la esponja, cuarta palabra, ángel con la lanza, quinta palabra, ángel con la escalera, sexta palabra, ángel con la cruz, séptima palabra, pasos de la oración en el Huerto, la sentencia, el encuentro, el cirineo, la Verónica, el Calvario, la Piedad, estandarte grande, banderas, anda del Señor Sepultado, preste, banda, los siete dolores, estandarte de la Virgen, Junta Directiva de la Cofradía, las dos Marías, San Juan y Magdalena, anda de la Virgen y banda. Según se informaba en los periódicos, las inscripciones para las procesiones de la Semana Mayor todavía se realizaban el Sábado y el Domingo de Ramos. Un anuncio indicaba que el Sábado de Ramos aún se atendería en Candelaria para inscribir cucuruchos, incensarios y navetas. Como han cambiado las cosas. En esta época, a duras penas y los turnos alcanzan más allá del primer domingo de cuaresma.

Para despedirnos de esta época, debe comentarse que si bien las noticias sobre las actividades de Cuaresma y Semana Santa no eran abundantes, en la edición de *El Imparcial* del Miércoles Santo sí se publicaban muchos trabajos literarios sobre estas tradiciones. Algunos como versos y otros en prosa, varias páginas daban cobijo a trabajos de León Aguilera, José Rodriguez Cerna y Carlos Samayoa. Quisiéramos terminar leyendo dos de esos trabajos. El primero, de Carlos Samayoa, publicado el Miércoles Santo cinco de abril de 1944 que se titula *"El Cucurucho"* y dice así:

"Al despuntar en las hojas del almanaque el primer viernes de Cuaresma, el futuro cucurucho sacaba al sol su verdinegra túnica, gozando ya con la idea de lo buena que iba a estar la venidera Semana Santa. Su cándida mujer, que días antes andaba de morros, ante esa actitud tan piadosa, se reconciliaba con él y a la mañana siguiente salía por esas calles de Dios a pregonar la gran noticia:

- ¡Pancho va a salir de cucurucho en la procesión del Santo Entierro, nía Secundina. ¡El padre Dámaso ya lo mandó a llamar!. ¿Qué le parece?.

Mientras tanto, él, revestido de inusitada importancia, abandonaba el trabajo desde el quinto viernes a fin de revisar su indumento. Pensativo y solemne, hacía que limpiaran y aplancharan la túnica, detenidamente, para estar seguro de que él, Pancho Colindres, por mal nombre chocomico, seguía siendo el hombre más maravilloso e importante del polvoriento Callejón de Maravillas".

Bien dice Juan Fernando Girón, que aunque el tiempo pase, el sentimiento es el mismo. Y por último, el trabajo de José Rodríguez Cerna titulado *"Prosa de Semana Santa"*:

"El sol semanasanatero hace arder las procesiones que desenvuelven sus estampas de la Pasión en vibrante estío, con cálidas multitudes acompasadas a los ritmos de la liturgia al aire libre. Una banda de música solemniza la gravedad del balanceo de las imagen, secas advertencias de matracas hacen astillas el viento. A todo lo largo de la vía se densa la muchedumbre espectante y espectacular".

Jueves Santo de 1940: Jesús de Candelaria, parado sobre un mundo, pasa a un costado de La Merced. Nótese el tamaño de las andas y el distintivo a manera de brazalete del directivo en el plano derecho de la foto. (Colección Museo de la Semana Santa).

En fin, respecto de ésta época, Así fue el siglo.

Los Pasos

¿ Sabía usted que los pasos de Santo Domingo cumplieros esta Semana Santa setenta años de salir en procesión?. En 1929, el entonces presidente de la Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo, don Rodolfo Castillo azmitia, gestionó la traída a Guatemala desde España del primer grupo de pasos. Fueron elaborados en El Arte Cristiano y en aquel entonces, el costo del conjunto fue de US$3840.oo. El primer grupo estaba compuesto por "La oración en el huerto", "El Cirineo", El Calvario", "La Piedad" y "El Encuentro" cuya fotografía ilustra este artículo. Uno de ellos, "El Cirineo" fue exhibido en la Semana de Dolores en el almacén "La Paquetería", que por cierto terminó destruído por un incendio. Al año siguiente, se gestionó la traída del resto de pasos que conformaron durante muchos años, el grupo original de cada Viernes Santo precedía el anda del Sepultado Dominico. Durante muchos años, los pasos fueron cargados (véase la pequeña anda en la foto) y se cuenta que cargarlos constituía una especie de requisito previo para poder cargar al Señor Sepultado. Los inspectores controlaban que se hubiera cumplido con ese requisito perforando el turno. Habitualmente en la Sala de los Turnos en el Museo y como parte de la exposición "Así fue el Siglo" pueden verse turnos de pasos con esa perforación. Otras Hermandades incorporan pasos a sus cortejos; tal es el caso de El Calvario a instancias de don Guillermo Lira y la Escuela de Cristo, a instancia del Señor Gaytán. En la actualidad, los pasos ya son hechos en Guatemala. Ahora se fabrican en Antigua con fibra de vidrio.

época de

"Las andas de caoba tallada, que Jesús estrena el 8 de abril de 1955 (Viernes Santo) y cuyo diseño establece un nuevo estilo en este género de artesanía, tuvo un costo de Q.2,381.00".

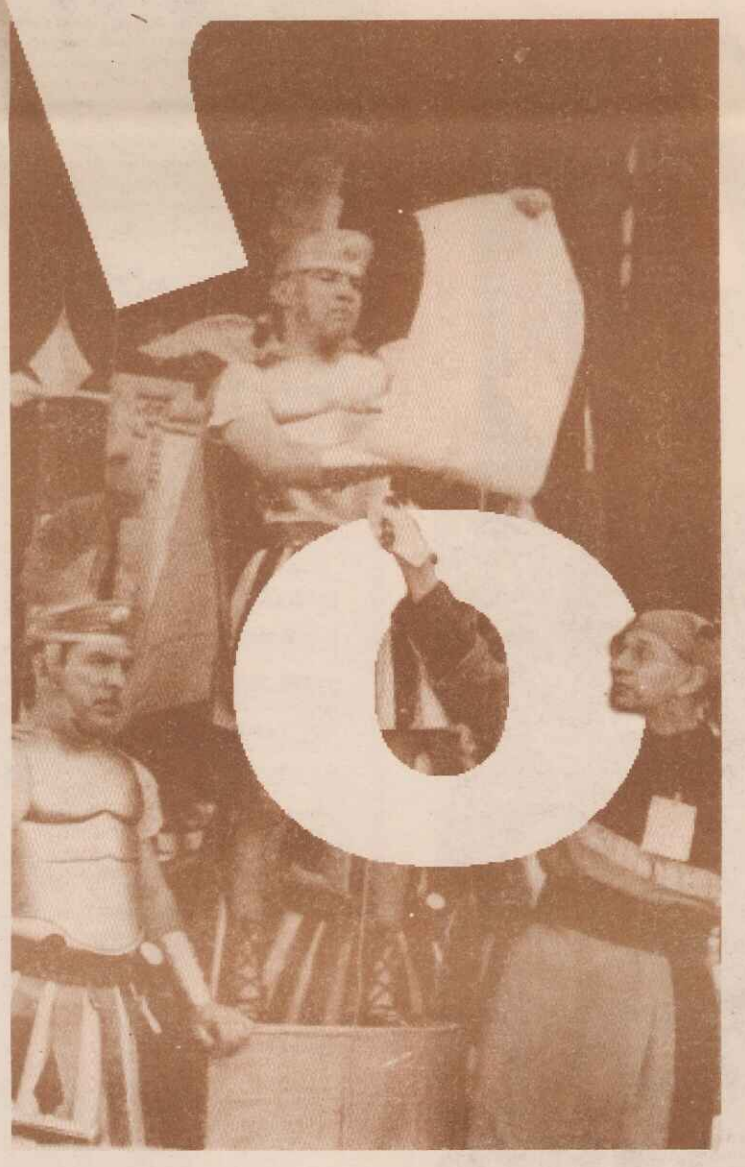
"Que es lo que se dice en relación a Jesús de La Merced. Anecdotario"Carlos R. del Cid.

"Nunca había visto una procesión en technicolor"

Frase atribuída al Presidente Carlos Castillo armas al presenciar el Santo Entierro de la Recolección, el año en que se estrenó un novedoso juego de luces (1955).

1944 a 1964

El triunvirato formado por Arbenz, Arana y Toriello gobierna Guatemala , convocando a elecciones generales en las que participan, entre otros, el Doctor Juan José Arévalo Bermejo, Filósofo y educador radicado en Argentina, desde donde fue traído para que participara como candidato presidencial, en las elecciones que había convocado Federico Ponce Váides. El Doctor Juan José Arévalo gobierna Guatemala hasta el 15 de marzo de 1951, siendo uno de los presidentes más recordados por distintos sectores de la sociedad guatemalteca. Con cambios en los aspectos laborales (el Código de Trabajo) educativos (reforma curricular y escuelas tipo federación), monetario (leyes bancarias y financieras, entre ellas las del Banco de Guatemala) y de previsión social (creación del IGSS), termina lo que se conoce como *"el primer gobierno de la Revolución"* y accede al poder el Coronel Jacobo Arbenz Guzmán. Arbenz no culmina su período; es depuesto por un movimiento armado lidereado por el Coronel Carlos Castillo Armas, quien llega a ocupar la primera magistratura de la Nación. Curiosamente, Castillo Armas tampoco terminaría su período; sería asesinado en el túnel que conduce de la Casa Presidencial al Palacio Nacional en 1957. Se suceden en la Presidencia Luis Arturo González López, Guillermo Flores Avendaño y el General e Ingeniero Miguel Ydígoras Fuentes. Leyendo los diarios de esa época, Ydígoras centró su gobierno en tres aspectos: la recuperación de Belice, la Canonización del Hermano Pedro y el liderazgo de Guatemala en materia educativa en Centro América.



Lectura de la sentencia por un soldado romano, minutos antes de iniciarce la procesión de Jesús de los Milagros el Domingo de Ramos. Nótense los puños en túnica del directivo que sostiene el micrófono. Por muchos años, los puños rojos identificaron a los directivos josefinos.

Por cierto,muchos recuerdan al famoso muñequito del Imparcial cuando Ydígoras llegó hasta Benque Viejo en Belice: la caricatura mostraba al muñequito diciendo *"Ven que viejo"*, refiriéndose al Presidente. El Rancho Nimajay, taller escuela, fué el producto de ese intento de liderazgo educativo de Guatemala en Centro América. Pero la Historia también dice otras cosas: comienza a gestarse un serio estado de alteración del orden público y de descontento respecto de la gestión presidencial. Manifestaciones, militarización de los servicios públicos y promulgación del estado de sitio eran las noticias que se leían a diario en El Imparcial a partir de los primeros meses de 1962. Finalmente, Ydígoras es depuesto en marzo de 1963 por el Coronel Enrique Peralta Azurdia. Casi veinte años han pasado desde la Revolución de Octubre.

¿Qué sucedió con las tradiciones de Semana Santa en esta época? Los cuarentas terminan con un acontecimiento importante: en 1949, don Ramiro Araujo, encargado de la procesión de las palmas de Capuchinas procesiona por primera vez la imagen de Jesús de las Palmas que actualmente sale cada Domingo de Ramos. Destinada originalmente para venerarse como "El Sagrado Corazón", esta hermosa imagen es obra de don Raymundo Vielman y encarnada por Manuel Barillas Castilla. Apuntan los historiadores que esta imagen data de finales del siglo pasado; fue encargada por el Padre Mariano de la Coronación Granados a cuyo fallecimiento paso a manos del padre Celso Teletor quien se la vendió a don Ramiro Araujo. La borriquita es obra del escultor Francisco Masaya.

Comenzamos ahora los cincuentas. Es común escuchar en el medio referirse a ésta época como la *«época de oro»* sin que por ello las otras dejen de ser importantes y significativas. Pero ¿por qué le llaman *"la década de oro"?* En 1950 llega a Guatemala a hacerse cargo del Templo de La Recolección el recordado Fray Miguel A. Murcia. Su llegada sería sin duda un acontecimiento trascendental en nuestras tradiciones Cuaresmales. Será Fray Miguel, como aún se refieren a él los recoletos, quien en 1955 fundaría la Asociación de Cruzados del Santo Sepulcro habiendo figurado entre sus iniciadores Fernando Matta, Rodolfo Rodríguez, Jesús Trujillo, Rafael Vilela, Carlos Roberto Molina y otros mas. Fué también Fray Miguel quien gestionó el permiso respectivo ante el Cardenal del Acua, representante de Tierra Santa en Roma, para que la recién fundada asociación pudiera adoptar como distintivo las cinco cruces que identifican al Santo Sepulcro. Pero volvamos a esos primeros años de los cincuentas. Se encontraba al frente de la Asociación de Jesús de los Milagros don Mario Ruata Asturias, sin duda una de las personas con mas visión con las que se cuenta dentro del mundo de nuestra tradiciones cuaresmales. Don Mario comienza una serie de innovaciones en el cortejo josefino del Domingo de Ramos: las andas llegan hasta los cincuenta brazos, algo nunca visto en nuestra soñadora ciudad. Buen cucurucho, sabía cómo llegarle a la gente: se le ocurre la idea de que las tan queridas marchas fúnebres pudieran oirse al antojo de las personas en cualquier momento y produce la primera serie de discos. Y por si eso fuera poco , la centuria Romana y la Procesión del Silencio tambien son frutos de su imaginación.Respecto a los famosos romanos de San José, hace aproximadamente tres años, en el programa radial del Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales *"Se levantan las andas"* se realizó una entrevista con don Armando Arce, el primer jefe de romanos y quién refirió otras anécdotas, como la de que para elaborar la capa del uniforme, se tomó como modelo la capa del uniforme de las enfermeras.

Al mismo tiempo que todos estos cambios se sucedían en San José, dos cuadras arriba, en el Templo Mercedario, se planeaba la ejecución de un nuevo cortejo procesional de singulares características: un Nazareno niño cargado por cucuruchos niños. Don Julio Farfán es el artífice de esta hermosa y peculiar procesión, paso obligado antes de entrar a lo que los cucuruchos llaman *"las ligas mayores"*. Según lo ha contado en distintas entrevistas el propio Don Julio, la idea comienza a formarse en su mente en 1954 y se concreta al sábado de ramos dos de abril de 1955 cuando el Niño Jesús Nazareno de la Demanda sale por primera vez a las calles. Siguen los cambios: en 1955 los Cruzados del Santo Sepulcro suprimen el uso de la urna en su cortejo del Santo Entierro y por primera vez, el Señor Sepultado sale sin túnica. Su cuerpo exánime sobre una piedra imprime al cuadro un gran dramatismo. Ese mismo año, son estrenadas las marchas *"Jesús del Consuelo* y *"Sudor de Sangre"* ambas compuesta por Fray Miguel A. Murcia. Un año mas tarde, los cruzados estrenarían un anda de sesenta y dos brazos. Esta anda tiene una historia peculiar: los registros de la hermandad cuentan que la madera se trajo desde el Petén en un avión de la Fuerza Aérea de Guatemala, a instancias de la esposa del entonces presidente, doña Odilia de Castillo. El anda fué prácticamente fabricada en los improvisados talleres instalados en el Teatro Fray Pedro Cárdenas, que formaba parte del conjunto arquitectónico de la Recolección y sus faldones fueron decorados con la estaciones del vía crucis,

Viernes santo de 1952: estreno de los pasos en el Santo Entierro de la Escuel de Cristo.

Pareciera que la música fúnebre guatemalteca tuvo una década de apogeo en aquellos años. Además de la colección de discos producidos por la Casa Avelar, en 1959 se produce un nuevo disco, grabado por la Casa Iximché, que incluía las marchas oficiales de La Recolección. Pero es el año de una marcha que nació para no dejar de interpretarse nunca: nació como un homenaje que don José Manuel Custodio le hiciera a don Carlos Olivero Nelson en sus bodas de oro como encargado de la Procesión de Jesús de la Merced. Su nombre es más que conocido hoy podemos decir que no hay cucurucho que no la tararee: *"Bodas de Oro"*. Destinada a un hombre de viernes santo, curiosamente es estrenada el Jueves Santo 26 de marzo de 1959 en el turno once, precisamente a un costado de La Merced, pues como recordarán, por muchos años Jesús de Candelaria enfilaba sobre la Avenida de San José y subía toda la quinta calle hasta la octava avenida. Infaltable en los programas de Semana Santa, *"Bodas de Oro"* cumple este año cuarenta años de haberse ejecutado por primera vez. Precisamente para conmemorar ese aniversario, el Martes Santo 24 de marzo de 1959 por la noche, se ofició una misa en La Merced. El Imparcial informó en la edición de esa fecha al respecto:

"Hace cincuenta años, un grupo de chiquillos del Colegio de Infantes en su mayoría, asistían como monaguillos a los actos de La Merced con el Canónigo Ignacio Prado. Ellos eran Carlos Olivero Nelson, Guillermo Olivero Nelson, José Garrido, Eduardo Rosales, Eduardo Madrid, León Fernández, Mardoqueo Flores y José Vega. Con el tiempo, Carlos Olivero Nelson se convertiría en el encargado de la procesión".

Y sigue el predominio de la música: ese mismo Martes Santo por la mañana, según notas periodísticas de la época, una banda compuesta de 120 músicos acompañó a Jesús de la Merced en la Procesión de la Reseña. Como muchos sabemos, hasta la fecha la tradición oral cuenta que por años, los músicos de la Procesión de la Reseña no cobraban. Y para terminar con más música, a su paso por La Merced, don Mario Ruata Asturias produce el legendario *"Disco de Oro"*, del que según dijo una vez Otto René Mancilla, es el mejor disco de marchas fúnebres, porque en ningún otro disco las marchas suenan así.

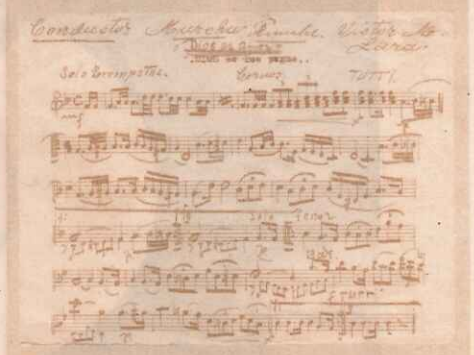
¿Qué mas nos dejaron los cincuentas? Nos dejaron la marcha oficial de Jesús de las Tres Potencias, *"Ternura Infinita"* compuesta por el Padre Julio González Celis en 1950, la vuelta de la procesión de Jesús del Rescate en 1955; la Consagración de Jesús del Consuelo el tres de marzo de 1956 y la famosa alegoría del enterramiento presentada el Viernes Santo de 1959 por los Cruzados del Santo Sepulcro, alegoría que dicho sea de paso, se repetiría a lo largo de los años. Bastante para una década ¿no lo cree?.

Llegan los sesentas. Al mismo tiempo que los titulares de aquella época señalaban una inestable situación en el país, en las mismas páginas se informaba que el Domingo de Ramos 14 de abril de 1962, la Procesión de Jesús de los Milagros saldría a las nueve de la mañana a los acordes de *"Mater Dolorosa"*. En su edición del 16 de abril de ese año, se publicarían en El Imparcial los estatutos de la Hermandad del Señor Sepultado de la Catedral de Antigua Guatemala y en la procesión de penitencia de Jesús de la Merced de Antigua Guatemala de aquél año, los reos Bernardo Ixjutoj y Pedro Yecuté recuperarían su libertad. En 1963, Jesús de Candelaria regresaría a visitar su iglesia en ruinas, en Antigua Guatemala, y cuentan los antigüeños no lo querían dejar regresar.

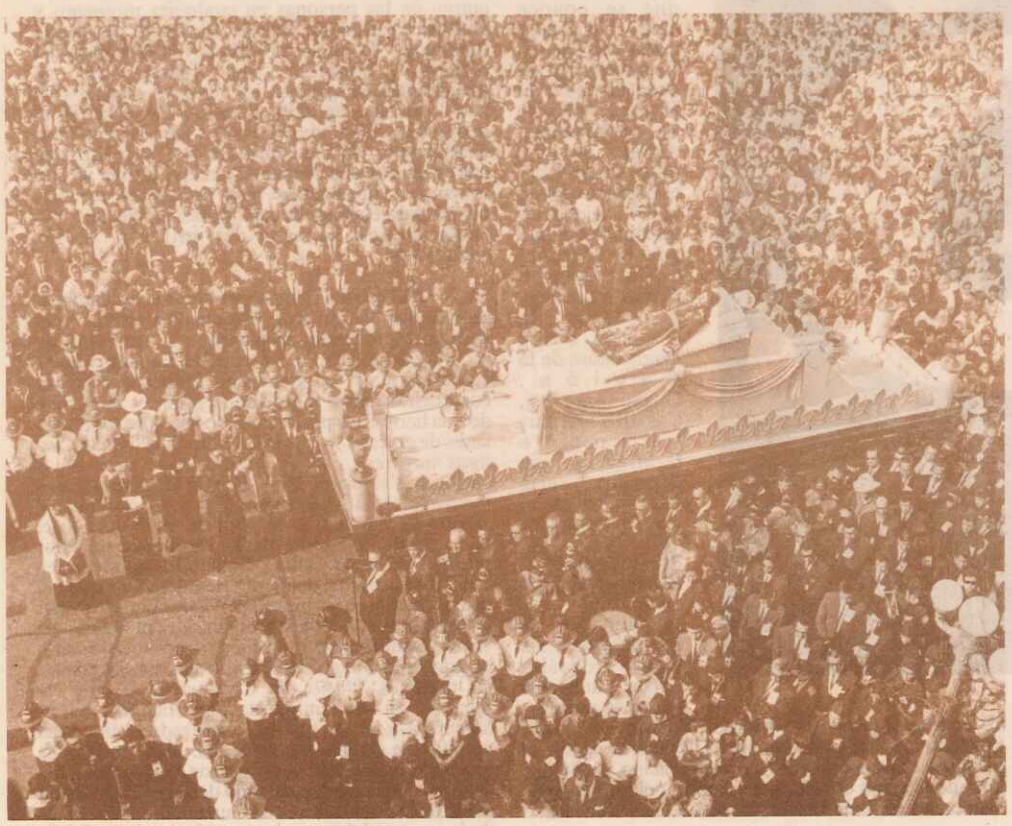
Interesante década como para recordarla y decir "Así fue el siglo".

Dios se los Pague

Durante muchos años don Victor Manuel Lara fue el director de la banda que acompañaba a Jesús de la Merced la mañana del Martes Santo. Con más de cien músicos, la Banda de la Reseña era famosa. Cuenta el propio don Víctor que al final de cada procesión, él se paraba en la puerta de La Merced a despedir a cada músico que había tocado en el cortejo. A veces, el número de músicos excedía lo presupuestado para la banda, por lo que él terminaba diciéndoles "Que Dios se los pague": por eso es que durante algún tiempo se dijo que algunos músicos de la Reseña no cobraban. Don Victor, según él mismo cuenta, decidió componer una marcha que contuviera el agradecimiento a sus colegas y así, a su obra musical le puso por nombre precisamente "Que Dios se los pague". Pocos años después de componerla y ante la belleza de esa marcha, don Mario Ruata Asturias decidió incluirla en uno de los primeros discos de marchas de la colección de Jesús de los Milagros. Sin embargo él pensaba que para efectos del público, el nombre de la marcha debería ser otro. Y así se lo expuso a don Victor. El Maestro Lara aceptó la sugerencia, tomó un lápiz, tachó el nombre original en la partitura y arriba escribió el nuevo nombre con el que la marcha se inmortalizaría y pasaría al dominio popular : "Dios es amor". La partitura que ilustra este artículo es la partitura original y en ella puede verse el nombre original tachado y el nuevo puesto por el puño y letra de su autor. Esta partitura fue obsequiada por don Victor Manuel Lara, refiriéndo esta anécdota.



Continúa en la página 8...



Finales de los sesentas: Santo Entierro del Calvario en medio de un mar de personas. Los bomberos se aprestan a cargar.

"¡Con tu ayuda Señor, Guatemala está de pié!"

Frase que se imprimió en pequeños carteles con el rostro de Jesús de la Merced

los terremotos de

... viene de la página 7

El Semillero

Dicen los cucuruchos que paso obligado antes de llegar a las ligas mayores lo constituyen las procesiones infantiles. Dos de ellas gozan de especial arraigo en el medio: la procesión infantil de Candelaria y la del niño Jesús de la Demanda de la Merced. Esta última salió por primera vez la tarde del Sabado de Ramos de 1955; su artífice: don Julio Farfán. Don Julio ha acumulado una serie de anécdotas relacionadas con esta procesión a lo largo del año. Por ejemplo, alguna vez contó que el Cardenal Mario Cazariego tenía una especial predilección por este cortejo, a tal punto que horas antes de la procesión llamába telefónicamente preguntando la hora por la que los niños y su procesión pasaría frente al Palacio Arzobispal, para presenciar el paso desde el balcón que está en el crucero de la 6a calle y 6a avenida. La foto que ilustra esta nota corresponde a esa primera procesión . Tanta era la devoción del prelado por el Niño de la Demanda que cuando don Julio decidió procesionar otra imagen nazarena en lugar de la del niño, recibió un "halón de orejas" (en palabras de don Julio) del Arzobispo, quien no se explicaba el cambio. Pero he aquí lo más curioso: cuando nuevamente el Niño de la Demanda vuelve a salir en procesión, un fuerte aguasero impidió que saliera a las calles y la procesión hubo de llevarse a cabo en el interior del templo. Según don Julio, era la forma por la que el Jesús niño manifestaba su desaprobación por lo hecho en los años anteriores. La otra situación curiosa se dió cuando habiendo extraído la pequeña imágen de su camarín para revestirla con la túnica que llevaría en la procesión, al tratar de colocarla nuevamente en el interior, la imagen no cabía. Cuenta don Julio que durante horas trató de meter al Niño de la Demanda en su camerín sin lograrlo. Hasta que finalmente, un sacerdote mercedario dirigió unos rezos en desagravio por por no haberlo procesionado. Hasta entonces, volvió a entrar al camerín.

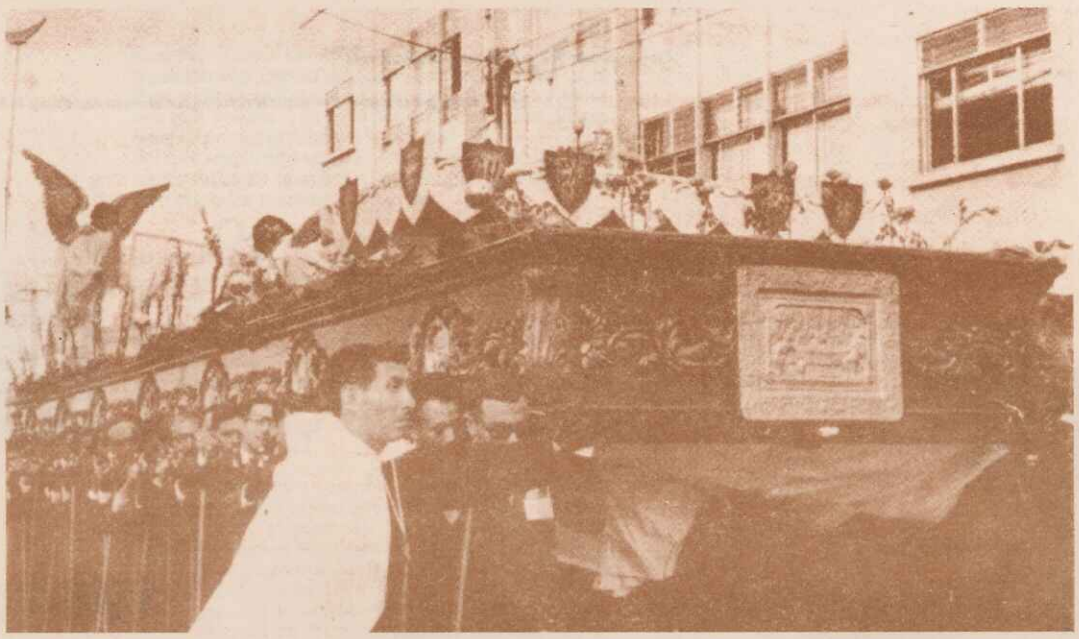
Detalle del adorno del anda de la procesión de Consagración del Señor Sepultado de Santo Domingo, el 11 de marzo de 1973: cuatro monjes dominicos flanqueaban el catafalco en el que iba la imagen, que según la tradición, apareció como consecuencia de un naufragio.

1964 a 1976

Dos acontecimientos marcan esta época de la historia nacional. Curiosamente, los dos se producen el mismo año, pero son totalmente diferentes en contenido. La Ciudad de Guatemala estaba de cumpleaños. El 2 de enero de 1976 cumplía 200 años de haber sido fundada en el Valle de la Virgen. Para aquél día se programaron varios actos, iniciándose los mismos con una alegre alborada con repiques de campanas en todos los templos. Y valga decir que no solo la ciudad estaba de aniversario: la Universidad de San Carlos cumplía aquél año 300 años de haber sido fundada. 1976 se iniciaba con gratos acontecimiento. Pero, ¡quién lo iba a decir! Casi un mes después de aquella alegre alborada, la ciudad despertaba violentamente, con asombro, con miedo y con incredulidad. Esta vez, los repiques no fueron de alegría, sino más bien, obedecían al ímpetu de la naturaleza que al mover la tierra, movió hasta los mismos cimientos de los antiguos templos. La fecha: 4 de febrero de 1976; el acontecimiento: los terremotos del bicentenario o de San Gilberto, como también se les dió en llamar. Paradógicamente, la ciudad estaba destruída en el año de su aniversario. Estos graves acontecimientos sucedían casi con un mes de antelación al inicio de la Cuaresma de aquel año. ¿Habría Semana Santa con sus procesiones?. Veamos que pasó.

Quizás el mas vívido relato relacionado con la Cuaresma y Semana Santa de aquél año sea el que hizo don Carlos Díaz del Cid en el apéndice del librito que se repartió a los cucuruchos mercedarios en esa oportunidad. Dicho sea de paso, ese fué el primer librito de la serie de 22 que sacaría don Carlos en las siguientes Cuaresmas y que con el tiempo, se convirtieron en uno de los atractivos principales de cada Primer Domingo. Siempre era la misma pregunta: *¿De qué se irá a tratar el librito de don Carlos este año?* Y seguramente ese librito se convertiría durante la Cuaresma en nuestro libro de cabecera y cuando ésta ya había pasado, lo volvíamos a hojear tan solo para recordar. Pues bien, don Carlos cuenta que ese día, a las seis de la mañana, recibió una llamada del Licenciado Raúl Valdeavellano, pidiéndole que se juntaran en La Merced. Don Carlos fué con su hijo a pié, pues como él lo narra, su vehículo no tenía gasolina. Después de algún tiempo, logran entrar a la iglesia y entre todos, despejan el área del altar mayor con la finalidad de bajar a Jesús y ponerlo en un lugar seguro. Don Carlos cuenta que estando en esa labor, se produce un fuerte sismo, ese mismo 4 de febrero. Después de mucho trabajo, logran bajar a Jesús y llevarlo a las instalaciones del Colegio Loyola.

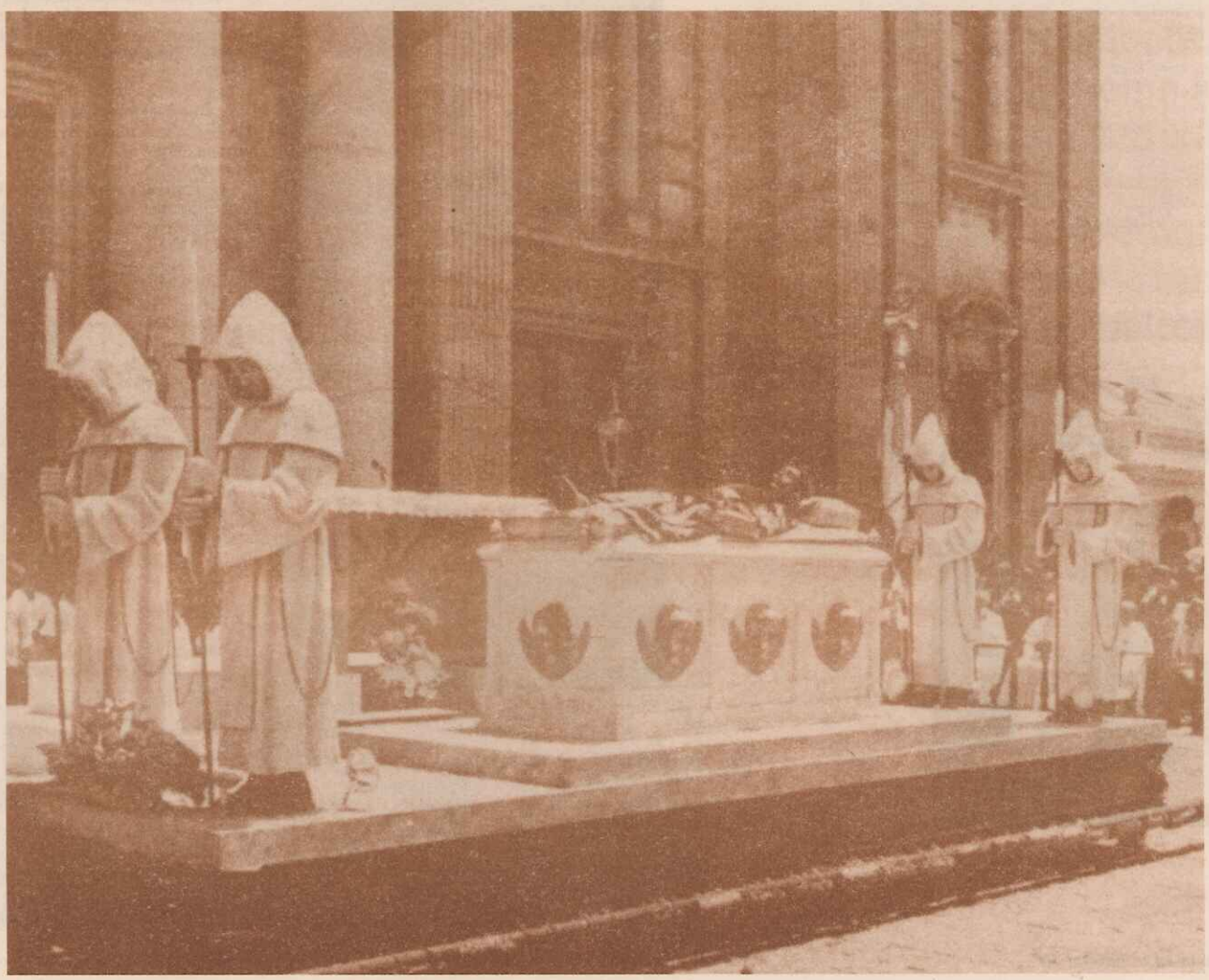
continúan en la página 10 ...



Santo Entierro de la Recolección: Viernes Santo de 1960. Nótese el anda el anda elaborada en el teatro "Fray Pedro Cárdenas" (actual salón de actos e inscripciones) y el viacrusis que está en los faldones, elaborados en los talleres de la IRCA. (Foto tomada de la revista Bodas de Plata).

Don Carlos se dirige a La Candelaria, hogar del otro Jesús de sus querencias y ahí Monseñor Marco Aurelio le da una buena cantidad de aceite de Chan para proteger al Nazareno Mercedario. Para ese entonces, ya Jesús de Candelaria se encontraba fuera del templo, en una galera. Hace tres años, con ocasión de cumplirse 20 años del terremoto, los Viernes de Cuaresma, el Consejo presentó una serie de programas denominados *"Crónicas de San Gilberto"* que tuvieron como protagonistas aquellas personas que esa mañana se preocuparon por rescatar las distintas imágenes de pasión y ponerlas en un lugar seguro. Las hazañas de Chito Zebadúa en San José, Fernando Pellecer en Candelaria, Juan Gavarrete y Carlos Girón Vielman, en Santo Domingo y las que dejó escritas para la posteridad don Carlos Díaz del Cid en La Merced, son solo algunos ejemplos. En esa misma serie de programas se dieron a conocer también de otras proezas, como el arreglo de las andas recoletas en la propia calle, por las noches, ya que el Templo estaba seriamente dañado. Pero volvamos al relato de don Carlos. Casial final de ese libro, Don Carlos cuenta que faltando poco para la Cuaresma, hubo una reunión un sábado por la tarde en La Merced de los miembros de lo que en aquel tiempo se llamaba *"El Consejo de Hermandades"*, sesión en la que se decidió que, con mayor razón, las procesiones deberían salir a las calles, ésta vez, para llevar un mensaje de consuelo y esperanza. Así, esa decisión determina que tal y como sucedió en 1918, la tradición se mantuvo.

¿Cómo fué esa Semana Santa? Para ello, vale la pena retroceder un año y comentar un poco la Semana Santa de 1975. Con el correr del tiempo, 1975 sería tenido como un año de premoniciones. Domingo de Ramos 23 de marzo de 1975: Jesús de los Milagros está a punto de salir en procesión. Pasan de las ocho y el cortejo aún no se inicia. Dentro de las filas se esparce el rumor de que un ángel que forma parte del decorado del anda, en la sección final de ésta y que simulaba ir volando, se ha caído dos veces ya. La alegoría de aquél año era la visión de Isaías y el ángel en cuestión es el que lleva la tiza del altar para purificar los labios del profeta. ¿Prediciría la caída del ángel la caída del templo un año después?. Viernes Santo 28 de marzo de 1975: Jesús de la Merced y la parábola de las diez vírgenes. Haciendo alusión al descuido de las vírgenes que no llevaron suficiente aceite para mantener sus lámparas encendidas en la espera de su señor, Jesús de la Merced nos preguntaba desde su anda *¿Estaís preparados?* . Dos comentarios más de aquel año: uno, sobre el regio decorado de Jesús de Candelaria basado en el Evangelio de San Marcos: Jesús posado en una escalinata de mármol, vistiendo túnica verde y al frente un león de grandes dimensiones en alusión al evangelista. Por cierto que una vez, Don Carlos Díaz escribió para un periódico local una serie de anécdotas relacionadas con Jesús de Candelaria y una de ellas se refería a que se consideró que el león fuera un felino de verdad, anesteciado, idea que fué desechada por motivos imaginables. Y el segundo comentario, la impactante alegoría del Santo Entierro de la Recolección, que incluyó por primera vez el uso de



Las andas del Señor Sepultado de Santo Domingo descansan sobre el atrio de Catedral el día de su Consagación. (Foto tomada del libro Consagración, del Lic. Luis Quiñonez).

una fuente con agua natural y en movimiento, situada al inicio del anda.

Con la ciudad asolada llega la Cuaresma de 1976. La procesión del silencio salió del derruído templo de San José la tarde de aquél primer jueves de Cuaresma cuatro de marzo de 1976. Jesús de los Milagros iba entre nubes y quizás para transmitir su mensaje de piedad y misericordia, su cortejo fué transmitido por la televisión. A pesar de la catástrofe, los cucuruchos acudirían a su cita anual con el cartabón los siguientes domingos de Cuaresma. Uno de ellos, el 7 de marzo, Jesús de la Merced, con túnica verde y en pequeñas andas, saldría en una procesión de rogativa, implorando que cesaran los temblores. Dos hechos curiosos aceca de aquella procesión: uno, Jesús llegaría a un sector nunca antes visitado por él: el Barrio de Gerona, y dos, en su itinerario sería cargado tambien por mujeres. LLega la Semana Santa. Como todos los años, Jesús del Consuelo iniciaría el ciclo de cortejos procesionales. Sin embargo, su templo, seriamente dañado, prácticamente sin bóveda, no estaba en capacidad de dar cabida a todos los fieles qué como en años anteriores, a las 4 de la tarde, llegaban a ver salir al Nazareno recolecto. Así que únicamente el turno de Honor Salida ingresó al interior del templo y sin acordes de marcha, trasladó el anda hasta el atrio en donde la banda esperaba al Nazareno. En un decorado muy sencillo, Jesús del Consuelo iba entre varias ovejas. Al día siguiente, un matutino publicaba una impactante foto tomada al momento de la salida de la procesión, aún en el interior del templo: como no había bóveda, un rayo de luz penetraba desde el cielo y se situaba en la parte posterior de Jesús. La foto, tomada desde el frente del anda, casi solo mostraba la inconfundible silueta de este Nazareno, envuelto en un rayo de luz blanca. Una vez se comento que el estreno del actual uniforme de la hermandad estaba previsto para ese año, pero que ante el duelo, decidieron postergarlo para el año siguiente. Las primeras luces del Domingo de Ramos sorprenden a los directivos de San José presididos por don Miguel Angel Sosa Ponce, en plena faena de terminar el decorado del anda en plena calle. Después hubo una misa y finalmente iniciaría el cortejo. El diario La Hora del Lunes Santo escribiría que cuando el anda pasó frente a su templo, pués no salió de su interior, la banda interpretó la granadera y el pueblo en masa se hincó para recibir la bendición. Era una hermosa alegoría: recreaba la escena "Dejad que los niños vengan a mi"entre niños, jovenes y madres, Jesús de los Milagros salió a las calles. Ese año, el feriado no se inició el Lunes Santo. La mayoría de colegios lo inició hasta el Miercoles Santo por la mañana. Y cumpliendo con la devoción y la tradición, las procesiones nuevamente salieron a las calles, esta vez, aún con residuos de ripio y piedras.

¿Y los setentas?. Son el inicio de la procesión de Jesús la Indulgencia de las Beatas de Belén, la tarde del Martes Santo de 1970. Es la época de los programas de radio "Preludios de Pasión" del Calvario en "Super Radio"al principio de la tarde y a las ocho de la noche, con la inconfundible voz de Marcelo Gaitán. Así tambien, nos dejan las Consagraciones de Jesús del Rescate, de Jesús de la Merced de Antigua Guatemala y del Señor Sepultado de Santo Domingo, ésta última el Primer Domingo de Cuaresma de 1973, para la cuál hubo una apoteósica procesión que duró prácticamente todo el día, en la que el Señor Sepultado salió por primera vez sin urna en el anda incrustada, flanqueando por cuatro monjes dominicos que aún hoy, se pueden ver en algunos actos especiales de esa Hermandad. Recién iniciada la década de los ochentas, el 23 de marzo de 1982, un movimiento militar derroca al al General Romeo Lucas y lleva al poder al General Efraín Ríos Montt. De esa época cabe mencionar que las procesiones sufren algunos sabotajes mientras que en las sedes de las Hermandades se recibían amenazas contra los cortejos, de los cuáles se decía que *"las procesiones saldrían, pero no regresarían"*. Excepcionales medidas de seguridad se tomaron en todos los cortejos, como en el caso de Candelaria. Los actos de sabotaje incluyeron la destrucción parcial del adorno de Santo Domingo y el cruce de los cables de energía eléctrica que alimentaban el anda, lo que pudo ocacionar un corto circuito, así como el allanamiento y robo en las sedes de las hermandaes recolectas, para terminar con el intento de quemar a Jesús de Candelaria, la mañana de ese Viernes Santo, acto milagrosamente impedido por un joven devoto de Jesús que al sospechar de la ctitud de una mujer, la sigue hasta el interior de Candelaria y logra detenerla cuando está por lanzar recipientes de gasolina a la Consagrada Imagen, logrando la intervensión del Cura Párroco. Sin embargo, estos embates no fueron suficientes para terminar con la tradición.

Turno de la época.

... vienen de la página 8

Las Marchas Llegan a Los Discos y a la Radio

Otra idea de don Mario Ruata Asturias. ¿Que tal sería escuchar las marchas al antojo de cada quien?. Tan fácil como poner un disco. ¿Que tal un disco de marchas? ¿Lo aceptaría el mercado?. En una entrevista radial, don Mario contó una vez que la idea fue a proponérsela a dos compañías disqueras mexicanas sin que el proyecto encontrara eco. Por último, recurrió a don Salvador Avelar, propietario de Casa Avelar, en aquel entonces situada en la 18 calle y 3a avenida de la zona uno. Don Salvador era igual de visionario que Don Mario. Se entusiasmó con el proyecto, obtuvo los estudios Tikal para hacer la grabación con la banda dirigida por el Maestro Ramón Bonilla y mandó a hacer a México la portada de los discos, al principio, con un dibujo de Jesús de los Milagros y finalmente, con una reproducción fotográfica a color. Entre los años 1953 a 1955, Casa avelar produciría la primera serie de discos de márchas fúnebres en Guatemala. Esta colección, proporcionada por el mismo Salvador Avelar, se exhibe actualmente en el Museo de la Semana santa. Y las marchas habían llegado para quedarse. Fueron estos discos los que servirían de fondo a Otto René Mancilla para conducir sus inolvidables programas "Semana Santa en Guatemala" en TGW durante la década de los sesentas. Esta incursión de la Semana Santa en la radio bien merece un comentario. Alguna vez don Otto refirió como se iniciaron estos programas. ¿Quien no recuerda el inicio del programa con la característica voz de don Otto diciendo "Semana Santa en Guatemala. La temperatura del medio ambiente se torna sofocante" y la marcha "Lágrimas" (re mi re) de fondo? Pues don Otto tomó como introducción lo que otro gran personaje de la Semana Santa había escrito en 1959 para la revista "Perfiles centroamericanos": don Alberto Flores. Pues a principios de los sesentas don Otto estaba de turno en TGW; era el Miercoles Santo y la radio estaba por cerrar la programación, la que se reanudaría hasta el Sábado de Gloria. Antes de cerrar la transmición a don Otto se le ocurrió poner un disco de marchas. Al parecer, la respuesta favorable del público fue evidente e inmediata, en cuenta la del director de la radio que llamó para decir que siguieran con esa programación hasta la media noche. Al año siguiente don Otto se preparó mejor con textos proporcionados por don Mario Diaz Oliveros y Mario Mendoza Hidalgo, iniciando siempre los mismos con la prosa de don Alberto y la marcha mencionada, la que escogió por ser la marcha con la que cargó por primera vez. Se habían iniciado los programas de marchas en la radio.

"No podemos dejar de mencionar que hasta hace unos 20 o 30 años era obligado el estreno de ropa, de la cabeza a los pies, por lo que era muy frecuente el sonido chirriante y a veces el olor a cuero mal curtido de los zapatos nuevos para las procesiones de Semana Santa".

"Semana Santa Tradicional de Guatemala".Dr. Luis Lujaán Muñoz 1982.

al final de los

1976 a 1999

Los noventas: El Patrón Jurado en su procesión de La Reseña.

Aproximadamente tres años después de su llegada al poder, otro General, Oscar Humberto Mejía Víctores *"releva"* del poder a Ríos Montt, como se dijo en aquella oportunidad, según el comunicado castrense. Mejía Víctores convoca a Asamblea Nacional Constituyente y fruto del trabajo de ésta son la actual Constitución y la actual Ley de Amparo. Con el marco de la nueva constitución, es electo Presidente de Guatemala el Licenciado Marco Vinicio Cerezo Arévalo, quien ocuparía el puesto por cinco años. Por cierto, durante esos años se hace una alfombra para las procesiones del Sábado de Ramos y Viernes Santo frente al Palacio Nacional. Al finalizar su período y como consecuencia de un nuevo proceso electoral, el Ingeniero Jorge Serrano Elías resultaría electo como nuevo presidente. Al cabo de dos años de ejercicio del gobierno y restándole aproximadamente tres para terminarlo, Serrano disuelve el Congreso y la Corte Suprema de Justicia, con lo que de hecho termina con el gobierno constitucional. En una resolución que en el ámbito jurídico aún se recuerda, la Corte de Constitucionalidad declara nulo lo actuado por el Presidente y así se inicia un proceso de negociación y oposición, que terminan con la salida de Serrano y la investidura de Ramiro de León Carpio por el Congreso como nuevo presidente para que termine el período de Serrano, la madrugada del seis de junio de ese año. Curiosamente, el *"Serranazo"* como la prensa de la época lo llamó, duró exactamente ocho días: del martes 25 de mayo al martes 1 de junio de 1993. Y curiosamente también, De León Carpio que como Procurador de los Derechos Humanos logra burlar el cerco de su casa la madrugada del Serranazo y pasa escondido algún tiempo, algunos días después se convertiría en Presidente. De León Carpio es el primero en convocar a una consulta popular para ratificar las reformas constitucionales decretadas durante su gobierno. Entre ellas, el período presidencial se reduce a cuatro años, como era antes en Guatemala. Con esta Constitución reformada, Alvaro Arzú es electo presidente y así llegamos hasta hoy, último año del último presidente de los *"novecientos"*.

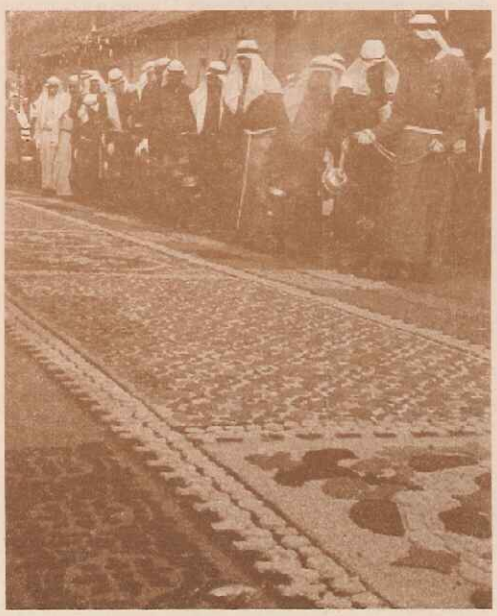
Esta última parte del siglo bien puede ser identificada con las Consagraciones. Son consagrados Jesús de la Caída, Jesús de los Milagros, Jesús de la Posantía, el Señor Sepultado de Amatitlán, el Señor Sepultado del Calvario, Jesús del Trujillo y las tres vírgenes de los Viernes Santos: la Vírgen de Dolores del Calvario, la Vírgen de Dolores de la Recolección y la Virgen de Dolores de Santo Domingo. Algunos datos sobre algunas consagraciones: la de Jesús de la Caída se hizo momentos antes de que diera inicio su solemne procesión. El anda fué colocada casi debajo del dintel de la puerta y un adamiaje especial permitió a los consagrantes subir hasta donde estaba Jesús, ya en su anda. La del Cristo Yacente del Calvario y la de la Virgen de Dolores de ese mismo templo se realizó un mes de noviembre. Para el efecto, se programó una gran procesión que salió a las primeras horas de aquel domingo y llegó a la Catedral Metropolitana al filo del medio día, proveniente de la primera avenida y sexta calle. Las monumentales andas fueron colocadas en el atrio y luego se procedió a desmontar la parte central de las mismas, de tal forma que fueron únicamente estas secciones las que ingresaron a la Catedral. En el caso del Cristo Yacente, esta sección constituía en una corona colocada sobre terciopelo púrpura. El Domingo de Ramos de 1993 Jesús de los Milagros sería consagrado. En aquella oportunidad, el recorrido del Domingo de Ramos se haría exactamente al revés. Jesús de San José llegaría a las doce en punto de aquél caluroso domingo de ramos a la Catedral en hombros del escuadrón de romanos y al compás de la marcha *"San Sebastián capitán pretoriano"* ejecutada por la Banda Marcial del Colegio San Sebastián, que estaba parada frente al Palacio Arzobispal. Aproximadamente dos horas después, el Cortejo reiniciaría su marcha. Durante el recorrido, como sucedió al pasar por el Santuario y la Recolección, Jesús de los Milagros fué recibido con cohetes y campanas. Era curioso ver pasar a Jesús de San José en sentido contrario sobre la primera avenida. Este ha sido sin duda, el recorrido mas largo de una procesión de Domingo de Ramos. Su peregrinaje incluyó La Candelaria, ya al filo de la media noche, retornando a su templo a las tres de la mañana. Y respecto a la Virgen de Dolores de Santo Domingo, mencionemos que se consagró 25 años después de la Consagración del Señor Sepultado, en una procesión en la que invirtiéndose el orden, ella iba de primero y su hijo después. De las últimas Consagraciones de los *"novecientos"* fué la del Señor Sepultado de Amatitlán, el pasado mes de noviembre, a manos de Monseñor Próspero Penados del Barrio. Su entusiasta hermandad organizó una procesión aquel domingo novembrino, y la de Jesús del Trujillo, el sábado 16 de octubre recién pasado, allá en Villa Nueva. Esta imagen se caracteriza por no llevar la cruz a cuestas, sino por representar el prendimiento.

Si quisiéramos recordar estos años con anécdotas y acontecimientos particulares ¿cuáles mencionaríamos?. Quizás la lluviosa Semana Santa de 1984, principalmente el Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo de aquél año. Jesús de San José preguntándole a San Pablo *¿Por qué me persigues?* con un descomunal caballo al frente; Jesús de Candelaria colocado en el primer tercio del anda, saliendo de un plateado sagrario y siguiendo recto sobre el Parque Colón y no coronándolo como hace ahora cada noche de Jueves Santo y el Señor Sepultado de la Recolección colocado sobre una roca de la que salía agua; o quizás prefiramos recordar los fuertes vientos y el inusitado frío que azotaron la ciudad en 1986, particularmente el Sábado de Ramos y el Viernes Santo, con aquél adorno de la visión de Isaías. Otros recordarán la heróica acción de los romanos el Domingo de Ramos de 1992 cuando el fuego amenazó con destruir las andas josefinas y con ellas a Jesús de los Milagros. Otros recordarán a los que se han ido: Mario Ruiz, Roberto Pineda, Mario Ruata Asturias, Carlos Díaz del Cid, Manuel Antonio Ramírez Croker, Vicente Azurdia, Roberto Díaz, Otto René Mancilla, Pedro Chapas, Alberto Flores, entre otros. Y quizás muchos más recuerden las impactantes alegorías del Calvario con la batalla entre el bien y el mal o la hora en la que Cristo murió, las grandes y majestuosas andas de la Reina de la Paz del Calvario, de dimensiones nunca vistas para una procesión de mujeres, las restauraciones de Jesús de la Merced y del Señor Sepultado de la Recolección, nuevos uniformes como los Caballeros del Señor Sepultado de Santo Domingo, o nuevos itinerarios como las variaciones de La Parroquia. En fin, han sido muchas páginas, de las cuáles aún falta llenar la última, la última página de los *"novecientos"* que Ustedes y nosotros estamos escribiendo en este momento.

Domingo de Ramos de 1977: cincuenta años de la Procesión de la Borriquita.

Pero para nosotros, los *"novecientos"* no estarían completos si no mencionamos a nuestra propia organización, nuestro querido Consejo. Así es, nació el 24 de julio de 1993, hace ya seis años de ello. Desde entonces, en constante actividad, nos hemos preocupado por llevarles algo de la Cuaresma y Semana Santa en cualquier época del año. En noviembre de 1993 sale por primera vez "El Turno"; en la Cuaresma de 1994 "Se levantan las andas" se transmite por Radio Estrella en su primera temporada y en abril de ese año, nos aventuramos a transmitir un programa mensual del mismo tipo de los de la Cuaresma. Parece mentira, pero "De la Pascua a la Cuaresma" inició este año su sexta temporada. A medio año, vuelve el aroma del incienso y el corozo con la premiación de nuestro certamen anual de fotografía la "Copa Mario Ruata Asturias" y en las calles se vuelven a ver los nombres originales de éstas identificándolas como una "Vía procesional". Pero nuestro mejor y más querido proyecto, abre sus puertas en una nueva época el 22 de agosto de 1998. El Museo de la Semana Santa, único en su género y al que le dedicamos largas horas de trabajo y recursos. Ahí está, en el Centro Histórico de la ciudad, convertido como dice el registro de visitantes, en un lugar de reunión y encuentro de todos aquellos que gustan de estas tradiciones. El Consejo tiene ideas para rato, con el apoyo y la simpatía de todos Ustedes esperamos poder llevarlas a cabo.

Jueves Santo: Jesús del Perdón de San Franciscofrente al Palacio de los Capitanes Generales.



Viernes Santo por la mañana: alfombra para Jesús de La Merced en la Calle Ancha, Antigua Guatemala.

Hemos terminado nuestros viajes a través del tiempo. Parece mentira, pero hemos recorrido cien años de nuestra historia, vistos desde la óptica de las tradiciones cuaresmales. La idea de este proyecto surgió a mediados del año pasado. Aún y cuando existe discusión sobre cuándo termina el siglo, creémos conveniente hacer este año una recopilación de lo que sucedió en el siglo XX en cuanto a nuestras tradiciones cuaresmales, básicamente por dos motivos: el primero, porque aunque el Siglo XX no termine este año, algo que es indiscutible es que sí terminan los *"novecientos"*, algo que de por sí es trascendental e importante para nosotros que somos testigos de ese acontecimiento. Por lo tanto, era algo que no podíamos dejar pasar inadvertido. Y en segundo lugar, porque si la función del Consejo es trabajar para conservar nuestras tradiciones cuaresmales, presentar una reseña histórica de cien años en las que el país mismo sufre cambios pero la tradición se mantiene prácticamente la misma, resultaba algo de vital importancia. Era evidenciar el abolengo e importancia de nuestras tradiciones que forman parte inseparable de la historia del país. Fueron muchas horas de trabajo para preparar esta edición especial de "El Turno", sobretodo, en la labor de investigación. Por razones obvias, dentro de cien años, cuando la polémica sobre cuándo termina el siglo XXI vuelva a producirse, ya no estaremos aquí. Pero, ¡quién sabe!, de repente sean los nietos de nuestros hijos los que les cuenten a los suyos en otra edición especial de "El Turno" ***"ASI FUE EL SIGLO"***.

Los Terremotos de San Gilberto

Tal y como sucedió en 1918, las procesiones recorrerían nuevamente la derruída ciudad de Guatemala. La fotografía que ilustra esta nota corresponde al reporteje publicado por el Diario "La Hora" el Lunes de Pascua 19 de abril de 1976. En ella pueden verse las procesiones de los días grandes de la Semana Santa del terremoto. Veamos el Jueves Santo, Jesús de Candelaria nos decía "Sin mí nada podeis hacer". Al frente del anda un ángel portando la bandera nacional se inclinaba ante Jesús: en la parte de atrás, veintitrés palomas blancas con el pecho rojo simbolizaban a las 23,000 víctimas del terremoto. Al día siguiente Jesús de la Merced evocaba el sacramento del Bautismo y por la tarde los Santos Entierros del Calvario y la Recolección presentaban un catafalco con coronas de ciprés y unas enormes manos de sacerdote sobre las que descansaba Jesús, respectivamente. El cortejo de Santo Domingo no llevaba adorno alguno, tan solo un crespón negro y flores. Igual sucedía con los cortejos de San Felipe y la Escuela de Cristo en Antigua Guatemala, el primero de ellos, con la bandera nacional circulando en el anda. Ya han pasado veintitrés años desde entonces.

de su pluma

EDITORIAL

"¿Alguna vez has soñado con viajar a través del tiempo?"
H.G.Wells

¿Qué extraña fascinación ejerce el tiempo sobre el hombre? A pesar de que *cada día tiene su propio afán*, no podemos dejar de inquietarnos ni sentir ansias por saber algo de lo que nos depara el futuro, y al mismo tiempo, dejar de recordar con alegría, tristeza o hasta indiferencia algo que ya pasó, aunque en esto último, sí contamos con un valioso auxiliar que con sus registros nos facilita la tarea de recordar. ¿A dónde habrán ido todas esas cosas pasadas? ¿Serán factibles todas esas teorías de universos paralelos en dónde presente, pasado y futuro existen al mismo tiempo pero en dimensiones distintas? Como sucedió con otras de las teorías de Einstein ¿alguna vez podrá probarse la que se refiere a la dimensión del tiempo? ¿Será posible algún día viajar en el tiempo? En tanto el mismo tiempo se encarga de darnos la respuesta y la máquina del tiempo concebida por Wells en 1895 pueda dejar de ser solo una ficción, si queremos viajar en el tiempo debemos abordar el único vehículo del que hoy disponemos: la Historia.

El siglo XX está por terminar. Como éste, otros siglos han terminado; durante los años que los componen muchas cosas han pasado y tantas otras han cambiado. Sin embargo, algo que se ha mantenido constante a lo largo de esas centurias y ha contribuido a ir formando la identidad del guatemalteco cada día y ese algo, lejos de desaparecer, de alguna manera se ha fortalecido y como herencia, se ha transmitido de generación en generación al paso de tantos y tantos años: son nuestra tradiciones las que nos consolidan como guatemaltecos y las que nos permiten mantenernos unidos entre nosotros, entre nosotros y los que ya pasaron y entre nosotros y los que están por venir. No importa el tiempo, no importa la época, las tradiciones guatemaltecas ahí están, sirviendo de especie de hilo conductor entre las distintas etapas de la historia; son como el denominador común en cada siglo de historia. Aunque aún se mantiene la discusión sobre cuándo termina el siglo XX, en el Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales creémos conveniente echar un vistazo hacia atrás y ver cómo fueron estos cien años en la historia de nuestro país, y al hacerlo, pensamos en tomar ese hilo conductor de nuestras tradiciones cuaresmales al momento de abordar el vehículo de la Historia y remontarnos al pasado. Algo así como el hilo que guió a Teseo en su caza del Minotauro.

La exposición *"Así fue el siglo"* fue ideada en julio de 1998. Desde sus inicios, fue concebida como una actividad del Museo de la Semana Santa cuya finalidad sería la de presentar una reseña de la Historia de Guatemala correspondiente a este siglo que se acaba, desde la perspectiva de las tradiciones de Cuaresma y Semana Santa y lograr de esta forma evidenciar la vinculación existente entre estas tradiciones con la propia Historia nacional, de tal forma que no es posible concebir ésta sin aquellas; así de importantes y trascendentales son. Su planificación requirió largas horas de trabajo: desde la investigación de la Historia guatemalteca y su clasificación por épocas determinadas por acontecimientos relevantes hasta la recolección de todos los objetos a exhibir. Para promocionar este evento y despertar el interés del público, los programas radiales de los viernes de cuaresma de este año trataron sobre este tema y en ellos ya se anunciaba el montaje de esta exposición. Pero por muy bien estructurados que fueran los planes, éstos no hubieran logrado concretizarse sin el apoyo financiero necesario para una empresa de este tipo. Recién pasada la Semana Santa, en la semana de Pascua, nos acercamos por primera vez a ADESCA (Aporte para la Descentralización de la Cultura), una entidad cuyo patrimonio es invertido en la realización de proyectos culturales, con la finalidad de presentar nuestro proyecto de nuestra exposición. Desde el inicio fuimos bien recibidos y atendidos. Siempre estubimos concientes que nuestro proyecto no era el único; desde distintos puntos del país otras entidades solicitaban ayuda para otros tantos proyectos, pero mantuvimos la esperanza siempre. El hecho de que ADESCA nos pidiera nuevos requisitos nos motivaba, ya que entendíamos que nuestro proyecto seguía avanzando. Finalmente, en septiembre de este año, el proyecto fue aprobado y se firmó el convenio respectivo. Muchas personas en lo particular y las asociaciones y Hermandades de La Recolección, Candelaria, Santa Teresa, San Bartolomé Becerra, El Calvario, Santo Domingo y La Merced de Guatemala, nos tendieron una mano y compartieron sus tesoros para que los guatemaltecos puedan tener acceso a ellos por alg·n tiempo. Hoy ya todo es Historia, tal y como esa Historia que Usted ve recreada en las distintas salas del Museo de la Semana Santa con un montaje, iluminación y ambientación adecuados, patrocinados en su totalidad por ADESCA. Después de más de un año en que por primera vez hablamos en una sesión del Consejo de este proyecto, hoy vemos con mucha satisfacción que ha se ha convertido en realidad. La exposición durará tan solo unos meses. Creemos que será muy difícil que se presente otra oportunidad como ésta de ver todos estos enseres reunidos en un solo lugar y nutrirse de la Historia que cada uno de ellos contiene, así que de alguna manera queríamos preservar la exposición; esa es la razón de esta edición especial de "El Turno". Cuando el siglo XXI ya se encuentre adentrado en la vida de los guatemaltecos, este ejemplar será un precioso y valioso documento para ver como fue el siglo anterior. Pues bien, hemos querido explicarle cómo se inició el proyecto, cómo se llevó a cabo y lo más importante, qué es lo que persigue. Venga pues con nosotros, aborde el vehículo de la Historia y compruebe que *el tiempo no todo lo borra* y así, al final de un enriquecedor viaje pueda decir *"ASI FUE EL SIGLO"*.

Anécdotas de Nuestro Siglo

Zitro Odeveq

Se puede decir que somos cucuruchos de cuna, y definiré este término, es aquel cucurucho que ha mantenido esta tradición por generaciones, mi abuelo era cucurucho y mi padre también lo fue. Tengo treinta años de cargar en varias procesiones, pero en el pasar de del tiempo he observado la manera de pensar de nuestra gente al participar en esta festividad. ¡Vaya qué festividad!. Digo así, ya que para el cucurucho, esta es una conmemoración de fe y una festividad, debido a que es en esta época encontramos amistades, que puede ser que solo en esta temporada los vemos. La Cuaresma y la Semana Santa conllevan muchas actividades, desde alfombras, altares, velaciones, ventas callejeras y ambulantes, rezadoras y fieles que caminan atrás de los cortejos, en fin de todo, déjenme decirles que esta es parte de nuestra manera de pensar, aquel que no tiene un poco de esto y las critica, podría ser un gringo con cara de nacional o un snobista (aquel que es nuevo rico o bien cree serlo, olvidando de donde salió). Bueno en fin, no nos enojemos y sigamos con nuestro relato, el siglo se acabó y en su transcurso algo nos dejó. El miércoles de ceniza, fecha en la cual comienzan todas las actividades cuaresmales y de Semana Santa, ese mismo día, los fieles creyentes asisten a la imposición de la ceniza, ¡Polvo eres y en polvo te convertirás!, la iglesia se llena, aunque el día es laboral, la gente ve que hace para ir a la misa de la mañana o bien al medio día, sacrificando un poco su almuerzo o en la tarde. En esa misa miramos gente de todas las edades, niños, jóvenes y ancianos, recuerdo que ese día se celebraba en el gimnasio del Colegio, la misa de ceniza, para mí era una gran alegría, ya que faltaban 40 días para las vacaciones, no para ir a las playas, sino para las procesiones. Cada viernes de cuaresma salía del colegio y el bus me dejaba en la esquina del Calvario, y así comenzaba mis visitas, pasando por las Beatas de Belén, San Francisco, Santo Domingo, La Merced, San José y culminaba en la Candelaria. En todo este recorrido miraba aspectos que nos distinguen como guatemaltecos, dentro de los templos se olvidan las clases sociales y los prejuicios, va desde el obrero con olor a sudor hasta la perfumada dama de sociedad, estos aromas se mezclan con el corozo, pino y flores de los altares. Los atrios se colman de vendedores de candelas, imágenes, cuadros, atoleras y las churrerías, todo esto le da un sabor a pueblo, aunque hoy en día, por la misma situación económica han salido carretas de hot dogs, hamburguesas, pizzas, poporopos y cuanta chuchería exista, parece ser que esto no va, pero se está asimilando, insisto, no forma parte de lo nuestro. Regresemos a las visitas, cada viernes los altares cambian y los feligreses rezan el Santo Vía Crucis, algunos ya son cantados, es algo formidable, ver ese pueblo que lucha por mantener sus tradiciones, después del rezo, pedimos la bendición y a la salida nunca falta el llevar una ramita de corozo y tomarse un atol de elote con granitos. Se observa, como la viejita lleva su vaso porque desconfía de la vendedora de cómo lava esos vasos o bien repiten, ¡mirá chula! mejor traigo mi vaso porque mirá esa agua, chish!!!, pero se toma el atolito tranquila ante la mirada de la atolera, quién dice por dentro, tan llena de babosadas esta vieja!!!. Otro aspecto importante, son las alfombras, desde que tengo memoria, la primera avenida siempre se cubre de pino, aserrín y flores, hoy en día las hay por todas partes, y a Dios gracias es una tradición hermosa, aunque hay quienes no gustan de éstas, puede ser a los pilotos de ruleteros y camioneteros, éstos a veces no las respetan, pero la gente se encarga de dar escarmiento. Don Chente Azurdia, alfombrero famoso de la primera avenida, junto a la Zoilita Diéguez me contaban que antes las alfombras eran de pino y flores de chilca y de dolores, pero poco a poco la participación de la gente hizo que estas crecieran y se elaboraran mejor. Recuerdo, que lo más alegre es la elaboración de la alfombra, especialmente si se vela, esto quiere decir si la hechura de ésta se hace por la noche, se prepara el pino, los moldes, las flores y las señoras preparan comida y pone la música de semana santa o bien la que está de moda. Es tanta la euforia que el volumen a veces resulta molesto, y nunca falta que se despierte a Doña Eduviges, quién desde su balcón grita, patojos ya apaguen esa música de negros!!, que en primer lugar no me dejan dormir y los culpables sin querer admitir, corean ¡Qué fastidia esa vieja!. Al llegar la hora del cafecito o del piquete por el frío, se platica y se ordena a los veladores que cuiden la alfombra, por si algo sucede, ya que pasan bolos, gente a quienes no les gustan esas celebraciones, choferes y hasta de las jaurías de perros que se pelean en las alfombras. Algunas alfombras se hacen con moldes, otros que son más arquitectónicos las dibujan a mano libre, en fin esto ha evolucionado mucho, hay de todos tipos, pero no deja de ser un arte, admirado por nosotros mismos y por los gringos desaguados. Luego las velaciones, especialmente las antigueñas, son verdaderas obras de arte, se conjugan los mejores frutos de la tierra, verduras, frutas exóticas, follajes, panes de grandes dimensiones y flores, todo esto va asentado cerca de una alfombra bellamente preparada y un pasaje de la pasión de nuestro señor. A las velaciones asisten muchos feligreses y a las afueras la plaza, dónde se colocan las sillas para el esperado concierto de marchas fúnebres que deleitan a los asistentes. Sin faltar las ventas de comida y bebidas típicas, aunque como repito nos invade el plástico y la hamburguesa y costumbres foráneas, que nada tienen que hacer allí, pero es un modo honrado de ganarse la vida. Poco a poco nos acercamos a los días mayores, para los patojos del colegio eso significa que tendrán 10 días de vacaciones y para otros que se van de capiuza antes durará un poco más. Recuerdo que el Jueves de Dolores, salía a las 11:30 AM del colegio y me subía al bus con una sonrisa de oreja a oreja, verdaderamente la felicidad que me embargaba no tenía límite, eso sí, si había tareas, ese mismo día las terminaba y luego tomaba mi bolsa y la lanzaba bajo la cama para sacarla el día Lunes de Pascua, con un polvo impresionante, pero dentro de mí me decía, ¡No debo nada de tareas!. El Viernes de Dolores, por la tarde visitaba a los nazarenos de mi devoción, y en la Candelaria pedía por mis seres queridos y porque al año siguiente pudiera estar vivo, al continuar tomaba un vaso de atól de elote y me cuidaba de cualquier enfermedad, tomando una medicina contra el catarro y las enfermedades estomacales. Al día siguiente, se recogían los turnos, y asistía a la procesión de la Recolección, salía a las 5:00 de la tarde y regresaba a las 9:00 de la noche, de esto no han pasado ni veinte años, y hoy en día esta procesión de Jesús del Consuelo ha crecido inimaginablemente. La mañana del domingo, llegaban a desayunar a mi casa mis amigos y comentar la recogida de turnos y la procesión de la Recolección, mi mamá me decía no se vayan a fatigar mucho, por dentro esas palabras se las llevava el viento. Al llegar las nueve salíamos a cargar la borriquita, a la casa de un querido amigo nuestroy su apreciable familia, a la cual con el tiempo yo pasé a formar parte de ella. Luego de cargar en familia la procesión de Capuchinas, nos revestíamos de cucuruchos y le hacíamos encuentro a la procesión de Jesús Nazareno de San José, me encantaba caminar en filas y miraba personajes que hoy ya no están con nosotros, como por ejemplo: Don Julio arce, a quién le platiqué algunas veces, era una verdadera enciclopedia de las procesiones, primero por su experiencia y segundo porque cargaba hasta más de 50 veces en todo este período, luego a Don Mario Ruata, elegante como ninguno, hombre digno y que admiraba su legado. Platicar con varios personajes es reconfortante, uno que es cucurucho sabe a lo que llega y lo que le gusta. La Semana Santa avanza, ya el Lunes Santo en uno de los barrios más antiguos de la capital, la Parroquia Vieja, es punto de encuentro, la procesión de jesús Nazareno de las Tres Potencias recorre nuestras calles, entre alfombras hechas por las locatarias del mercado, que en presencia de tan bella imágen le piden bendiciones y oraciones mediante el aroma del incienso. Es una procesión de patojos, no hay patojo cucurucho que no haya sido su primera procesión en cargar, como decimos comunmente en Ligas Mayores. El martes por la mañana pasaba al Mercado Central, compraba donde Doña Lina las mejores rosas blancas en botón, pero nunca faltaba el regateo, ya que por tener demánda me pedía a veces un poco caro, pero al final la bendita señora accedía, corría a la iglesia a ver al nazareno de mis ilusiones, aquel que veo desde niño y hace retroceder hasta mi infancia. En la procesión de La Reseña, asiste mucha gente, las señoras luciendo sus mejores vestidos y de sombrero y los caballeros con sus mejores galas, y en su recorrido no faltan las mejores alfombras, no hay cuadra que no se vista de colorido. Al llegar a la 7a calle y callejón del fino, donde quedaba el desaparecido imparcial, la bella imagen de Zúñiga es recibida con retazos de papel, los cuales son lanzados desde la parte alta de dicho edificio, todo esto conjuga con la arquitectura de la calle, donde toma el turno 7, es un turno especial para mí, allí cargo al lado de mis amistades más allegadas y con quienes comparto los mejores momentos de esta época.

Al finalizar el recorrido de La Reseña, tomamos un respiro, y relajar el cansancio de los días anteriores, por la tarde vemos la procesión de las Beatas de Belén, mi suegro una persona especial para mí, le encanta verla por el barrio de Gerona, y verdaderamente el paso por dicho barrio es muy bonito, Jesús es recibido con alfombra, altares y de forma muy pintoresca, se siente el sabor a pueblo. Los días mayores están por llegar, la procesión de Jesús del Rescate de Santa Teresa marca la transición, esta bella imagen visita el barrio moderno, donde se siente un recibimiento al estilo chapín, alfombras, ventanales adornados, altares y huertos. Otro apecto muy impresionante de ésta procesión, es la estación del Parque Central, comienza su recorrido para ingresar al templo, lo llevan a un paso pausado, al llegar a la 8a avenida se siente que estamos ya al inicio de los días mayores y que pronto terminará la anhelada espera. La

ciudad se viste de gala, un bello nazareno está por salir a impartir sus bendiciones, Jesús de Candelaria, el viejo barrio se viste de color, las alfombras interminables desde el Callejón del Judío, la Juan Chapín y el Cerrito del carmen, le dán un sapecto tan colonial, que pareciera que vivieramos una procesión de principios de siglo. Jesús recorre la principales calles, entre fieles fervorosos que piden por sus penas, rostros de toda índole, el caminar de este cortejo es muy pintoresco, vendedores, ventas ambulantes tradicionales, chupeteros, algodoneros y la famosa poporopera. Al llegar a Santo Domingo, se siente que estamos por concluir y que falta muy poco, corona el Parque Colón y llega a la 15 avenida, y el caminar se hace fatigado, pero el ingreso por la 14 avenida y Diario El Gráfico la procesión entra a su barrio, es algo impresionante, completamente iluminado, las mejores alfombras, familias unidas; una familia amiga mía, ese día se juntan todos sus integrantes y conviven los mejores momentos del año, para ellos un Jueves Santo con Jesús de Candelaria es el mejor encuentro. El día más grande llega, es de noche aún y el templo Mercedario se alista para dar salida al más bello nazareno, en esa procesión nos encontramos a muchas caras conocidas y que por años no pierden la salida. Recuerdo, que antes Jesús iniciaba su recorrido a las 6:00am y mi abuelita llegaba a la casa a las 5:15 am, para apostarnos en el callejón de Jesús y así verlo salir, esta tradición la he mantenido hasta hoy. El paso se ve engalanado, su paso tradicional por el Parque Morazán, la primera avenida, el Parque Central y luego enfilando hacia Santa Teresa y finalmente el Parque Colón, al tomar la 11 avenida podemos decir: Señor danos vida para poder verte el año próximo. Ya por la tarde la ciudad se viste de negro, crespones de luto anuncian la muerte del Hijo de Dios, los cucuruchos cambiaron sus colores, el morado ha pasado a la historia, dando paso al negro riguroso. El Santo Entierro de Santo Domingo, regio como siempre, sale a las 3:00 pm, ante el reso del CREDO imparte sus bendiciones. El Cristo Yacente de El Calvario, recorre las calles, pasando por lo que era la vieja Penitencieria Central y El amate, es una procesión, donde el pueblo se hace sentir, por lo que es uno de los cortejos más concurridos. El Señor Sepultado de La Recolección, que antigüamente solo recorría las calles aledañas al Barrio Recoleto, es recibido por miles de fieles, y dentro de sus visitas están los hospitales, donde imparte bendiciones a aquellos que lo necesitan. En las procesiones de Viernes Santo por la tarde, se puede observar un aumento en los fieles y espectadores, verdaderamente las calles son insuficientes para albergar a un mar de gente, pero es algo impresionante. Al entrar la procesiones de los Yacente, la ciudad entra en un luto riguroso. El sábado de Gloria, los devotos visitamos a la Virgen de Dolores para presentarle nuestro pésame. Doña Canducha prepara el cincho para pegarle a los patojos, especialmente al Mingo que no crece y ya tiene 12 años y otros corren con el Judas de Chinautlapidiendo pisto, allá por el Barrio de La Parroquia. El sábado por la tarde, las procesiones de Soledad se preparan para salir, bellas damas de negro las portan sobre sus hombros y así sentimos que el final ha llegado, otro año por recorrer, pero la vida es así y solo quedará en nosotros aquella nostalgia de los días grandes que hemos vivido.

El Domingo de Resurrección nos despierta con sus alegres bombas voladoras y cohetes, la procesión triunfal ha salido, el angel anuncia la victoria de la vida sobre la muerte y todos estamos felices y con el anhelo de volver a vivir una Semana santa más. La tradición volvera a vivir en nuestros corazones hasta que este deje de latir, pero nosotros nos habremos encargado de difundirla en nuestros herederos para que nunca muera y permanezca por los siglos venideros, cuendo uno de nuestros hijos lleve una cartulina de Jesús de la Merced, Viernes Santo del 2050.

El Caminar por El Siglo

Ing. Rodolfo Ortiz Quevedo

La Guatemala de antaño, con sus calles empedradas y su arquitectura impecable, sus edificios coloniales y de estilos afrancesados, moda de la época, convirtiéndose en una petite París, con sus paseos y alamedas, sus frontispicios emulando Les champs Elysees y le cimitiére de Pére Lachaise, elegante era aquella Guatemala de ayer.

Ella conservaba entre sus riquezas, aquella costumbre, bella como ninguna y que siempre nos ha hecho sentir muy guatemaltecos, La Semana Santa y sus tradiciones.

Mi abuelo nació muy cerca de finales del siglo XIX y recorrió sus mejores momentos ya en este siglo, el cuál estamos por finalizar, le apasionaba hablar de cada aspecto de la época, él recordaba perfectamente el gobierno de Don Manuel Estrada Cabrera y nos narraba los hechos principales de ese tiempo.

Las tradiciones guatemaltecas le apasionaban. El día de Todos Los Santos, el fiambre, la nochebuena, el nacimiento, las minervalías y le encantaba, la cuaresma y Semana santa.

Contaba en sus memorias como había sido La semana Santa de esa época, las procesiones eran solemnes y con mucho respeto se asistía. Las mujeres se engalanaban y de mantilla en la cabeza hacían reverencia al nazareno con la cruz a cuestas, era la procesión de Jesús de la Merced, a la cual le guardaban mucho respeto, pero también me contó que en esos tiempos a Jes·s de Candelaria lo habían consagrado y que luego de esto, un fuerte terremoto destruyó la ciudad.

La Semana Católica se celebró con el mismo fervor que ha caracterizado a los guatemaltecos.

También en la época cabrerista comentaba que la procesión más elegante era la del Señor Sepultado de Santo Domingo, con su urna estilo francés y la bella imagen, para participar en los cortejos f·nebres se debía guardar un luto riguroso, pero el Licenciado Estrada Cabrera hizo llegar la procesión hasta su residencia por allá en la Palma, comentaba que la procesión y los cucuruchos caminaron mucho y regresó al templo ya de madrugada.

Al hacer una pausa, recordó como fue la caída del poder del Licenciado Estrada Cabrera, pero los días santos se siguieron celebrando igual.

Luego comenta que la ciudad pasó en reconstrucción por muchos años, había cambiado un poco, pero paso a paso fue recobrando su belleza, y así llegó un General al poder, El General Jorge Ubico, quién se mantuvo por casi 14 años en el poder, era un hombre riguroso, pero quién llevaba su vida normal podía vivir tranquilo, esa fue una época que nunca regresará.

Guatemala iba acercándose a los primeros 50 años del siglo XX, iba cambiando y modernizándose, La Semana Santa mantenía la tradición, en esa época ya las procesiones iban agrandando su recorrido, Jesús de La Merced llegaba más al norte de la antañona ciudad y cuando pasaba enfrente del Palacio de Gobierno, el famoso general lo miraba pasar.

Las alfombras empezaron a tener su auge y comenzaron a tender su manto al paso de los bellos nazarenos, verdaderamente era una vida más sencilla y fervorosa.

Al finalizar la época Ubiquista, llegan al poder movimientos con ideas nuevas, que revolucionaron al país, nuestros destinos eran regidos por un gran estadista, pero en sí las tradiciones no sufrían esas modificaciones del tiempo, en la cual se vivía, no fue sino hasta la década de los cincuentas cuando las procesiones comenzaron a crecer y a cambiar las andas a tamaños nunca antes vistos.

Recordaba que la procesión de Jesús Nazareno de San José paso de ser una procesión de pequeñas dimensiones a una de majestuosa, acompañada de un escuadrón de romanos, esa gran anda la tuvieron a la vista del público en el legendario Pasaje Rubio.

Aquel Domingo de Ramos de 1954, la gente asistió en masa, era la novedad de la época, el pueblo murmuraba como podía salir semejante mueble de ese templo tan pequeño, pero finalmente salió, y se pudo constatar que comenzaría la época de oro de las celebraciones de Semana Santa.

Don Mario Ruata Asturias, el revolucionador de las celebraciones semansanteras, hizo de esa procesión lo que hoy es actualmente.

También en la década de los cincuentas, algunas procesiones vuelven a salir a las calles, como por ejemplo: Jesús Nazareno del Rescate del templo de Santa Teresa y así la década dio paso a los años sesentas.

Con una inestabilidad política en los inicios de la década de los sesentas, las procesiones, al margen de todo lo que sucedía iniciaban cambios en sus recorridos, aumentaban de tamaños las andarillas y el n·mero de cucuruchos se hacía notorio.

Comenzaron a organizarse otros cortejos procesionales como el de Jesús Nazareno de las Beatas de Belén. Y éste bello nazareno comenzaría por visitar a aquellos barrios como Gerona, donde fueron muy recibidos.

La ciudad ya se extendía mßs al sur y los barrios organizaban sus cortejos, ya fuera en días de cuaresma o bien para los días grandes, como por ejemplo: Los barrios de Santa Ana, San Pedrito, El Gallito, Santa Marta, El Guarda, entre otros.

También en esta década florecieron los semilleros, las procesiones infantiles, éstas se llenaban de patojos que querían emular a sus padres y seguir esta bella tradición.

En la década de los setentas se inicia la época de las consagraciones, al ver que la fe por las imágenes de pasión crecía, la iglesia decide llevar a cabo dichos actos, en ese período se consagran varias imágenes, entre ellas: Jesús Nazareno del Rescate, El Señor Sepultado de Santo Domingo, y en la ciudad de Antigua al Señor Sepultado de la Escuela de Cristo y Jesús Nazareno de la Merced.

Luego en esa misma década, el día 4 de febrero de 1976 un terremoto causa estragos en el país, mucha gente murió, los templos se vieron afectados, pero su fe y sus tradiciones lo hicieron levantarse de las cenizas, saliendo la procesión de Rogativa de Jesús Nazareno de la Merced.

Las procesiones de la semana mayor salieron con algunos cambios, algunas procesiones iniciaron su cortejo desde sus atrios, tal es el caso de Santa Teresa, otras lo hicieron desde sus templos sin tocar las marchas tradicionales de salida, por temor a que los templos se terminarán de caer, pero a partir de ese año los fieles se acercaron mucho mßs a las tradiciones de Semana Santa.

También en esa década se iniciarían las procesiones conmemorativas al bicentenario de la traslación de la Antigua Guatemala a la Nueva Guatemala de la Asunción, como por ejemplo en 1978, Jesús Nazareno de la Merced, que salió en procesión el 8 de julio de 1978, y recorrió las calles de la ciudad.

Al dar paso a la década de los ochentas, las procesiones conmemorativas de la Traslación continuaban, en noviembre de 1980 sale Jes·s Nazareno de San José, en la cual recuerdo bien que las alfombras que se tendieron en su largo recorrido tenían flores de pascua, preludio a la época navideña.

En 1983, en Guatemala se comienza una expansión de sectas protestantes fundamentalistas, que de una manera u otra afectaron el desarrollo de nuestras tradiciones, aunque éstas nunca se detuvieron por el enraizamiento de 500 años, Jesús de Candelaria en su exposición de Viernes Santo, una señora trató de incendiarlo, pero la intervención de un fiel, ésta no logra su objetivo y así entre otros sucesos.

En 1986, recuerdo muy bien cuando se consagró al Señor Sepultado de San Felipe de Jesús, en la Antigua Guatemala y al año siguiente a Jesús Nazareno de la Caída de San Bartolomé de Becerra.

Y así llegamos a la parte final la década de los noventas y el siglo me ha dejado ver como transcurre la tradición, se comienza con el crecimiento fieles cucuruchos, muchas iglesias cierran la inscripción de sus cortejos ya el primer domingo de inscripción, las colas para obtener un turno son interminables.

El domingo de ramos de 1993 se consagra al Nazareno Josefino, y así otras consagraciones se llevan a cabo en esta década.

Y así a Dios gracias, he cerrado mis ojos definitivamente y el Nazareno, que vi pasar ayer seguirß impartiendo las bendiciones a las nuevas generaciones, para que esta tradición se mantenga **POR SIEMPRE!!**

El Museo de la Semana Santa

El Museo de la Semana Santa es el proyecto más importante del Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales, y podría decirse, su proyecto *consentido*. Originalmente fue una idea del Dr. Gerardo Ramírez cuando formaba parte del Consejo en 1995. Aquél año, el Dr. Ramírez propuso la creación de una sala permanente de exhibición sobre la Semana Santa en algún lugar del edificio del Museo Nacional de Historia que disponía de espacio suficiente. El proyecto le fue propuesto al director de dicho Museo, Licenciado Miguel Alvarez Arévalo, quien lo aprobó y autorizó el uso de dos salas en el segundo nivel del edificio para que el Consejo, bajo su responsabilidad y a su costo, montara lo que se conocería por alg·n tiempo como la "Sala Histórica de la Semana Santa". Después de firmar el convenio respectivo y de mucho trabajo, especialmente en la recolección de los fondos necesarios para el montaje, el proyecto fue inaugurado el 26 de febrero de 1996. Ahí paso por espacio algo mayor de un año, hasta que la restauración del edificio del Museo Nacional de Historia implicó que su director pidiera de vuelta las dos salas. Esto evidenció la necesidad de contar con una sede propia si se quería seguir con el proyecto. Desde entonces, el Museo de la Semana Santa se convirtió en un punto familiar en las agendas de todos los jueves. El Consejo se resistía a renunciar a este proyecto. El tiempo transcurrió y fue hasta principios de 1998 cuando una plática de uno de los miembros del Consejo con una persona, desemboca en el tema del Museo como consecuencia de que la persona menciona contar con una casa antigua en el Centro Histórico, que a la fecha, estaba por ser desocupada. El proyecto cobra nuevos bríos. Sin sentirlo, el engranaje comienza a moverse nuevamente. En primer lugar, se le presenta al entonces Alcalde de la capital, Lic. Oscar Berger quien muestra su interés y apoyo desde el inicio. Desde ese momento, el Consejo tuvo una fluída comunicación personal con el Alcalde, quien ofrece restaurar la casa como parte del proyecto de RENACENTRO, a cargo del Arq. Luis Menéndez. Recién pasada la Semana Santa, se inicia la restauración y finalmente, el Museo de la Semana Santa es inaugurado como tal el 22 de agosto de 1998, como parte del I Festival del Centro Histórico. El Museo cuenta con una colección permanente de más de doscientas cincuenta piezas y está abierto al público todo el año, de martes a domingo de 9.00 a 12.30 y de 15.00 a 17.30 horas. A la fecha se han realizado distintas actividades y exposiciones, entre ellas, la Velación Antigueña, programada para el segundo viernes de cuaresma de cada año y la exposición "Así fue el siglo". Como aporte al desarrollo cultural del país, la admisión del Museo consiste en una contribución voluntaria sugerida de Q.1.oo, lo que es posible gracias a la contribución anual del grupo de patrocinadores del Museo integrado por la Fundación Granai & Townson, Banco de Antigua, Cervecería Centroamericana, Asociación de Azucareros de Guatemala, Grupo Valat, Liceo Javier y Esso Standar Oil. Gracias a este esfuerzo, Guatemala cuenta con un Museo único en su género en América en el que se conserva su identidad cultural.

> ***La misión del museo de la Semana Santa es la de preservar las tradiciones de la cuaresma guatemalteca, divulgadas y lograr su aprecio y conocimiento por los guatemaltecos para contribuir así con el fortalecimiento de la identidad cultural de la nación guatemalteca.***

Consolación de la Virgen de Soledad de la Recolección.

Fuentes consultadas

Para la elaboración de esta edición de "El Turno" se realizó una investigación en la Hemeroteca Nacional y se consultaron las siguientes obras: *"Historia General de Guatemala"* publicada por la Asociación de Amigos del País, *"Ecce Pericles"* de Rafael Arévalo Martínez, *"La bomba y los cadetes; historia de los atentados contra Estrada Cabrera"* de Clemente Marroquín Rojas; *"Memorias del Siglo XX"* y *"La calle donde tú vives"* de Héctor Gaitán, *"Semana Santa Tradicional de Guatemala"* de Luis Luján Muñoz, *"Días de Muerte y Gloria"* de Gerardo Ramírez, *"Reseña Histórica de las imágenes procesionales de Guatemala"* de Miguel Alvarez Arévalo, *"Apuntes para la Historia de la Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo"* publicado por dicha Hermandad y las revistas *"La Pasión"*, *"Bodas de Plata de la Asociación de Cruzados del Santo Sepulcro"* y *"Cristo Rey"* publicadas por las asociaciones y hermandades de San José, La Recolección y Candelaria respectivamente.

La Semana Santa representa el misticismo popular en la conmemoración de la pasión y muerte de Cristo, por medio de abigarradas procesiones, comidas, bebidas y devosiones como alfombras de serrín teñido. Estas tradiciones de pascua florida representan un hito en la vida de la ciudad. (...) Creo posible afirmar, al respecto, que la vida en los actuales barrios coloniales de la ciudad transcurren entre el olor a flor de corozo, que identifica a la Semana Santa, y el olor a serrín teñido, mansanilla y musgo, nacimientos y olor a pólvora en las calles, que identifica a la noche buena. Estas fiestas forman un ciclo completo que se cumple cada año y se reinicia nuevamente"

"Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala". Dr. Celso Lara Figueroa.

¡Nos vemos en la Fila!

el turno

Es una publicación del *Consejo Pro-Tradiciones Cuaresmales*
cuaresmales@guate.net
8a. av. 4-52 zona 1, 01001
Tel: (502) 232-8006

Diseño y Diagramación

Arte Facto S.A

Producción y Distribución

Museo de la Semana Santa